

Liderazgos de Paz



El nuevo liderazgo no dominará,
despertará

2026

PEDAGOGIA
3000 4000 5000



LIDERAZGOS DE PAZ

El nuevo liderazgo no dominará, despertará
2026

Autores: Nelly Chavarría, Gloria María Abarca
Noemi Paymal y Paola Lizcano

Diseño: Sergio S. Laura Villca

Dibujo de la portada: Jorge Mena Lizcano

Compilación: Noemi Paymal

Revisión de texto: Prof. María del Rosario Sánchez Vallín

Editorial: Ox-La Hun y P3000

La Paz, Bolivia, julio 2026

ISBN: 978-9917-0-7469-4

Depósito Legal: 4-1-7787-2026



Contenido

Agradecimientos7

Prólogo por Marcela Martínez Sempértegui8

Prefacio por José Tuvilla Rayo11

Introducción16

Primera Parte

Siguiendo los pasos de la Paz

Antecedentes: La Paz en la historia25

El Bastón de la Paz: así empezó el cuento milenario33

Capítulo 1

El despertar de una conciencia colectiva: sociedad civil
y políticas públicas en acción,
por Nelly Chavarría, México37

Capítulo 2

La ética del cuidado: los cuidados comunitarios y los liderazgos
compartidos, por Gloria María Abarca Obregón, México49

Capítulo 3

Educación, Liderazgo Transformador Co-creador y redes de Paz
por Noemi Paymal, Bolivia / Francia63

Capítulo 4

El viaje hacia el corazón, por Paola Lizcano, México75

El despertar de la nueva generación88



Segunda Parte
Recursos de paz

Glosario	92
Recomendación de autores de estudios de Paz.....	95
Bibliografía sobre la cultura de paz.....	97
Bibliografía de Pedagoogia 3000.....	100
Sobre las co-autoras.....	106

AGRADECIMIENTOS

Extendemos nuestro profundo agradecimiento a todos los equipos de Pedagoogia 3000 4000 5000, y todos/as los “co-creadores” de paz alrededor del mundo, quienes, día a día, paso a paso, momento a momento, con corazones luminosos y manos unidas co-reconstruyen este mundo con un espíritu de paz, alegría y solidaridad.

A Marcela Martínez Sempértegui, por su gentil prólogo lleno de esperanza y sensibilidad humana. Agradecemos profundamente su gran calidad humana, su noble corazón y su incansable labor en favor de la paz, los derechos humanos, la educación y el desarrollo personal. Su compromiso y entrega inspiran a seguir construyendo un mundo más consciente, solidario y humano.

A José Tuvilla Rayo, por su hermoso prefacio y por sus aportes profundos e inspiradores, que nos han dejado el corazón lleno de amor, esperanza y un renovado sentido de unidad humana. Agradecemos también su valiosa labor y trayectoria, sembrando la paz desde la escuela como práctica cotidiana, ética del cuidado y compromiso social. Su ejemplo y dedicación continúan iluminando caminos hacia una cultura de paz viva y transformadora.

A la Comisión de Paz de Pedagoogia 3000 y Dra. Ana Rosa Moreno Sánchez, Dominique de Solminihac, Alejandra Silva, Cyro Echeverry, Gloria Poblete, Kishori Morena, Lorena Contreras, Marcelo Dante Merlino, Patricia Vieyra, Dra. Paula Sagredo, Sergio Laura Villca, Silvia Lujano González, María del Rosario Sánchez Vallín, Dra. Paola Lizcano Madariaga, Silvana Guerrero, Soledad Moyeno, Gabriela Truzzi, Adriana Pajón, Alejandra Vélez, Dra. Gloria María Abarca Obregón, Isela Sotelo Loza, Karyna Rascón, Lorena Contreras, María Fernanda Vivas Márquez, Miriam Alejandra Scriboni, Nelly Chavarría, Pilar Lombana, Sarah Fitzner, Dra. Jessica Cabrera Cuevas y Tania Cecilia Grigoriu.



PRÓLOGO

Vivimos un tiempo decisivo, este 2026 marca el nuevo inicio que tanto estuvimos esperando.

Un tiempo en el que la humanidad, atravesada por crisis, divisiones y profundas transformaciones, comienza también a recordar algo esencial: que el verdadero liderazgo no nace del afán de imponer, sino de la capacidad de escuchar, cuidar, educar, unir e inspirar. Durante siglos, se exaltaron liderazgos basados en el control, la jerarquía y la competencia; sin embargo, una nueva conciencia emerge con claridad, despierta la energía femenina para recordar que el nuevo liderazgo ya no dominará y no es casual que todas las autoras de este potente libro sean mujeres.

Este libro llega en ese umbral.

"Liderazgos de Paz. El nuevo liderazgo no dominará, despertará" no es únicamente una obra para leer, sino una experiencia que invita a reflexionar, sentir y transformar. Sus páginas nos conducen desde un paradigma de control hacia una visión centrada en la conciencia, la cooperación, la ética del cuidado y la co-creación del bien común. No propone una paz superficial, sino una paz viva, valiente y comprometida.

A lo largo de la obra, la paz se revela como un proceso integral que nace en la conciencia individual, se fortalece en los vínculos y se proyecta a través de la educación y la acción colectiva. El liderazgo deja de ser privilegio de unos pocos y se convierte en una responsabilidad compartida. Liderar para la paz, ya no es mandar, es **servir**; ya no es imponer, es facilitar; ya no es acumular poder, es poner la conciencia al servicio de la vida.

Sus páginas nos recuerdan que toda transformación profunda comienza con un despertar interior que se convierte en acción colectiva. La sociedad civil organizada y consciente, emerge como protagonista en la construcción de políticas públicas y estructuras más justas. Allí, la esperanza deja de ser discurso y se convierte en acción.

El capítulo sobre el cuidado nos lleva aún más profundo. Nos recuerda que la paz no se construye únicamente en los grandes acuerdos, sino en la forma en que habitamos nuestras relaciones. El cuidado aparece como una ética, una práctica y una forma de liderazgo que reconoce la interdependencia de la vida. En un mundo marcado por la fragmentación, cuidar se vuelve un acto profundamente transformador.

La Educación, por su parte, se presenta como el camino para sostener y multiplicar este cambio. No cualquier educación, sino una Educación con E mayúscula que nuestra querida Noe enfatiza, capaz de formar seres humanos conscientes, empáticos y cooperativos. Una educación que no impone, sino que acompaña; que no controla, sino que despierta. Allí se gesta el liderazgo de las nuevas generaciones: un liderazgo que emerge desde la coherencia interior y se proyecta hacia el bien común.

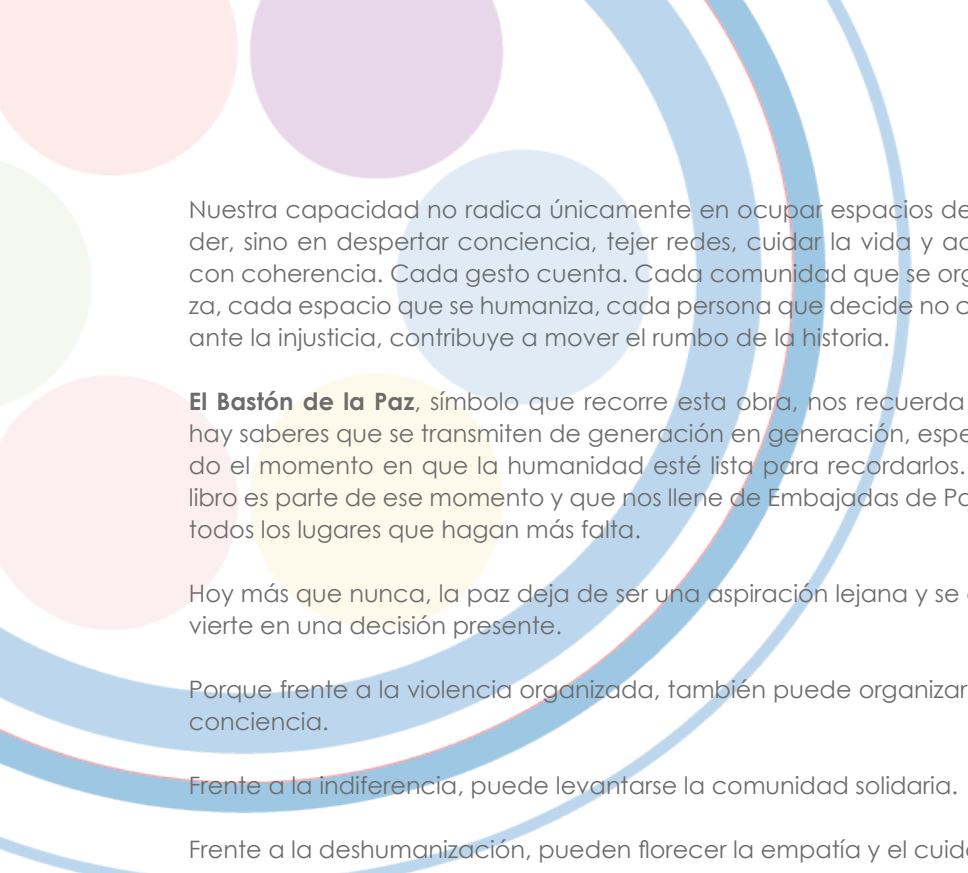
Sin embargo, esta visión nos enfrenta a una pregunta inevitable: ¿Cómo sostener la paz del corazón en un mundo donde persisten violencias extremas, sistemas injustos y profundas ausencias institucionales? Ahora mismo estamos vivenciando una guerra que lastima profundamente.

La respuesta no es simple. Existen realidades que desgarran la conciencia humana: la esclavitud moderna, la trata de personas, la explotación y la indiferencia frente al sufrimiento. En ese contexto, la paz no puede ser evasión ni discurso vacío. La paz del corazón no es pasividad; **es fuerza interior con dirección ética**. Es la capacidad de sostener la humanidad incluso en medio del dolor, de no renunciar a la verdad, de transformar la indignación en acción consciente.

Este libro propone una paz que mira de frente la realidad, que reconoce las heridas y que asume la responsabilidad de transformarlas. Una paz que entiende que, sin justicia, sin cuidado y sin acción, pierde su sentido.

Por esto, el gran desafío de esta obra es claro: la **teoría debe hacerse vida**.

La paz se construye en lo cotidiano, en las escuelas, en las familias, en las comunidades, en las instituciones y en cada decisión consciente. Se construye cuando dejamos de esperar que otros lo hagan todo y asumimos nuestro lugar en la transformación del mundo.



Nuestra capacidad no radica únicamente en ocupar espacios de poder, sino en despertar conciencia, tejer redes, cuidar la vida y actuar con coherencia. Cada gesto cuenta. Cada comunidad que se organiza, cada espacio que se humaniza, cada persona que decide no callar ante la injusticia, contribuye a mover el rumbo de la historia.

El Bastón de la Paz, símbolo que recorre esta obra, nos recuerda que hay saberes que se transmiten de generación en generación, esperando el momento en que la humanidad esté lista para recordarlos. Este libro es parte de ese momento y que nos llene de Embajadas de Paz en todos los lugares que hagan más falta.

Hoy más que nunca, la paz deja de ser una aspiración lejana y se convierte en una decisión presente.

Porque frente a la violencia organizada, también puede organizarse la conciencia.

Frente a la indiferencia, puede levantarse la comunidad solidaria.

Frente a la deshumanización, pueden florecer la empatía y el cuidado.

Y frente a todo aquello que niega la vida, puede surgir un liderazgo capaz de decir, con firmeza y con amor: ¡Somos un@!

Tal vez la profecía sí se está cumpliendo.

Y tal vez su cumplimiento depende de cada uno de nosotros.

Que este libro llegue a muchas manos y muchos corazones.

Y que su mensaje se convierta en acción.

Marcela Martínez Sempértegui (Mar)
La Paz, Bolivia, abril 2026

PREFACIO

De la profecía a la acción compartida

Hace ya muchos años, alguien me preguntó si creía que la paz era posible. No me preguntaba si era deseable, ni si debíamos luchar por ella; me preguntaba si era posible. La pregunta llevaba implícita una duda tan vieja como la humanidad misma: la de si el ser humano, en el fondo de su naturaleza, es capaz de otra cosa que no sea la violencia. Creo que respondí con total convencimiento, haciendo mías las palabras del filósofo español Ortega y Gasset, que la guerra es un invento. Añadiendo más adelante que si el ser humano fabrica la guerra, dispone también de las capacidades para construir la paz.

La paz no es un estado al que se llega de una vez y para siempre, sino una práctica que se renueva cada día en los gestos más pequeños: en la forma de escuchar a quien piensa distinto, en la decisión de no devolver un golpe con otro golpe, en la paciencia de construir donde otros derrumban. La paz, como tantas cosas verdaderamente importantes, vive sobre todo en lo plural: en los vínculos, en las comunidades, en las redes de cuidado que tejen, invisible pero persistentemente, el tejido de lo humano. La paz, en definitiva, como establece la UNESCO en su Carta de constitución, se erige en las mentes de las personas.

Y es, precisamente, en este libro que me ha llegado y he leído con la pasión y el entusiasmo necesario de quién encuentra en sus líneas el mismo ímpetu y esperanza por construir la paz de cada día, donde descubro, nuevamente, a través de una profecía y los textos de cuatro comprometidas mujeres, que la paz no es algo dado, sino una realidad construida en los espacios más cercanos donde se desarrollan nuestras vidas.

Hay libros que informan y libros que transforman; hay obras académicas que catalogan la realidad y escritos que la interrogan desde adentro, desde la propia experiencia de quien escribe. Este libro que el lector tiene entre las manos es, claramente, del segundo tipo.

Lo que estas cuatro mujeres y activistas han construido juntas —Nelly Chavarría, Gloria María Abarca, Noemi Paymal y Paola Lizcano— no es una suma de capítulos independientes sino una conversación viva, un

diálogo entre voces que se escuchan y se responden, aunque procedan de experiencias distintas. En tiempos en que el pensamiento académico suele fragmentarse y especializarse hasta la incomunicación, esta obra tiene el valor de la integración: une lo político con lo emocional, lo pedagógico con lo espiritual, la acción colectiva con el trabajo interior. No es habitual. Y es, precisamente por eso, una obra necesaria para todos aquellos que siguen pensando que la paz es una tarea utópica e imposible.

Nelly Chavarría abre el libro contando algo que, a primera vista, podría parecer demasiado íntimo para un texto académico: un sueño. Ella misma lo dice sin disculparse, y eso ya dice mucho de quién es. Se formó en Educación para la Paz —lo académico está ahí— pero lo que te queda después de leerla no es la teoría, sino la sensación de que habla desde un trabajo directo, costoso, comprometido, que valió la pena.

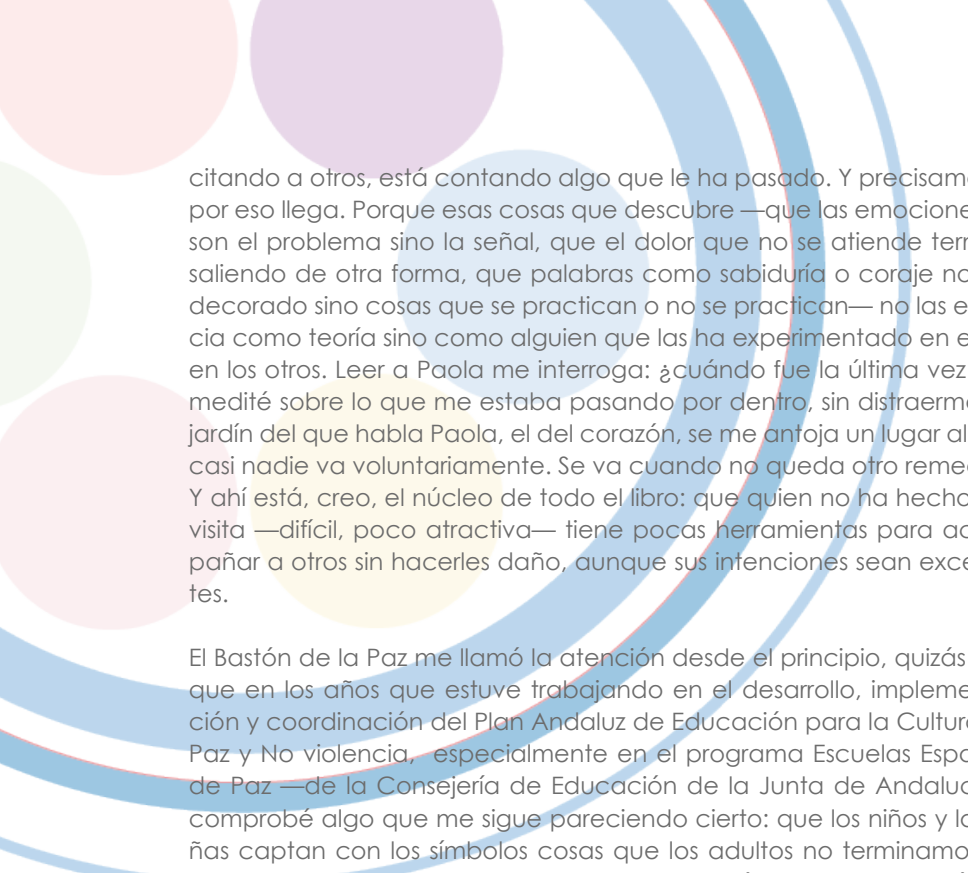
El bastón que aparece en su visión me llamó la atención. No lo usa como metáfora decorativa; lo conecta con una idea de liderazgo que ella ha visto funcionar en la práctica, en México, en los espacios de sociedad civil donde lleva años trabajando. Un liderazgo que no manda desde arriba, sino que acompaña, que construye espacio y con otros. Eso no se aprende solo en los libros —aunque Nelly los conoce bien— se aprende también en las reuniones que terminan tarde, en los acuerdos difíciles, en quedarse cuando otros se van. Lo que más me parece valioso de su texto es que no da lecciones. Comparte algo que le pasó y pregunta, en el fondo, si a nosotros nos puede pasar también. Y esa pregunta, creo, es el verdadero inicio del capítulo.

En el Capítulo 2, Gloria María Abarca llega a este libro —y eso se nota desde las primeras páginas— con algo que no es fácil de fabricar: años de haber pensado en serio qué significa cuidar a alguien. No como abstracción, sino de verdad. El capítulo sobre el cuidado ético me parece, sin exageración, lo más valioso del conjunto. Y no principalmente porque aparezcan allí Leonardo Boff, Carol Gilligan o Bernardo del Toro —que sí están, y bien traídos—, sino porque Gloria no los convoca para hacer una revisión bibliográfica sino para preguntarse algo más incómodo: ¿qué pasa cuando intentamos liderar desde la interdependencia en una cultura que lleva décadas premiando justo lo contrario? Una cultura que confunde aguantar con ser fuerte, y producir resultados

con no tener que mirar a nadie a los ojos. Frente a eso, ella no responde con un manifiesto. Responde con argumentos, sí, pero también con lo que ha visto en los círculos de paz que lleva años facilitando. Que el cuidado no es una actitud blanda ni un lujo para tiempos tranquilos. Que es, en realidad, una de las formas más serias de proteger la vida. Hay algo en su escritura que los libros solos no dan. La convicción, quizás un poco difícil de articular, de que la paz no ocurre en los grandes foros ni en los documentos firmados, sino en cómo uno le habla a alguien que está pasándolo mal. En si somos capaces de crear un espacio donde la gente pueda sentarse, hablar sin miedo, y salir un poco menos rota.

En el Capítulo 3, Noemi Paymal lleva décadas haciendo algo que, dicho así, suena sencillo: acompañar a docentes para que recuerden por qué eligieron esa profesión. Pero claro, no es sencillo. Es de las cosas más difíciles que existen. Su capítulo me recordó algo que uno tiende a olvidar cuando lee mucha teoría pedagógica: que detrás de cada corriente, de cada enfoque, de cada "paradigma", hubo personas concretas que estaban hartas de algo. Hartas de escuelas que aburren, de niños que aprenden a callarse, de sistemas que miden lo que es fácil medir y dejan fuera todo lo que importa de verdad. Paymal no usa el lenguaje de los expertos para impresionar. Cuando habla de empatía, de cooperación, de aprender a escuchar, no está haciendo filosofía barata: está hablando de cosas que vio funcionar, en comunidades concretas, con gente real. Eso se nota. Y eso, paradójicamente, es lo que le da autoridad. Lo que propone tiene algo que me incomoda un poco —y creo que ella lo sabe—: exige demasiado. Exige que el docente no sea solo un profesional, sino alguien que ha trabajado su propio interior. No todo el mundo está dispuesto a eso, ni debería ser obligatorio. Pero en los casos en que ocurre, algo cambia. Las redes que describe —de docentes, de escuelas— no son utopías. Son ejemplos que ya existen, aunque el sistema general prefiera ignorarlos.

En el Capítulo 4, Paola Lizcano va adonde pocos libros sobre paz se atreven a ir: al interior del ser humano. Y no hablo de ese "interior" que suena a retiro espiritual o a desconexión del mundo, sino de algo más incómodo —la pregunta de qué pasa dentro de cada uno de nosotros antes de que salgamos a hablar de reconciliación o de convivencia. Su capítulo sobre la paz del corazón es el que más me costó leer, en el buen sentido. Es personal de una manera que se nota: Paola no está



citando a otros, está contando algo que le ha pasado. Y precisamente por eso llega. Porque esas cosas que descubre —que las emociones no son el problema sino la señal, que el dolor que no se atiende termina saliendo de otra forma, que palabras como sabiduría o coraje no son decorado sino cosas que se practican o no se practican— no las enuncia como teoría sino como alguien que las ha experimentado en ella o en los otros. Leer a Paola me interroga: ¿cuándo fue la última vez que medité sobre lo que me estaba pasando por dentro, sin distraerme? El jardín del que habla Paola, el del corazón, se me antoja un lugar al que casi nadie va voluntariamente. Se va cuando no queda otro remedio. Y ahí está, creo, el núcleo de todo el libro: que quien no ha hecho esa visita —difícil, poco atractiva— tiene pocas herramientas para acompañar a otros sin hacerles daño, aunque sus intenciones sean excelentes.

El Bastón de la Paz me llamó la atención desde el principio, quizás porque en los años que estuve trabajando en el desarrollo, implementación y coordinación del Plan Andaluz de Educación para la Cultura de Paz y No violencia, especialmente en el programa Escuelas Espacios de Paz —de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía— comprobé algo que me sigue pareciendo cierto: que los niños y las niñas captan con los símbolos cosas que los adultos no terminamos de entender ni con argumentos ni con datos. No sé muy bien por qué funciona así, pero funciona.

El bastón que va pasando de mano en mano a lo largo del libro, que cruza continentes y generaciones, me recuerda a algo que llevo mucho tiempo pensando y que he visto formulado de distintas maneras, desde Galtung hasta Francisco Muñoz: que la paz no se decreta, que no llega un día y se instala. Es algo que hay que transmitir, practicar, aprender en compañía de otros. Un proceso sistémico, no un resultado.

Y eso me parece importante. Porque si la paz es un proceso, entonces la educación tiene algo concreto que hacer con ella. No solo enseñarla como contenido —que también—, sino ayudar a que la gente recuerde que, en algún lugar, debajo del miedo y de la costumbre, hay algo que quiere el encuentro. Que quiere, en definitiva, seguir viviendo junto a otros. Que la mejor manera de construir la paz consiste en ha-

cerlo en los espacios cotidianos y vivenciales donde, en comunidad, se desarrollan nuestras vidas.

En uno de mis libros escribí que la paz no se reduce a la ausencia de conflictos, sino que implica construir condiciones de justicia, equidad y armonía en todas las dimensiones de la vida humana. Lo sigo creyendo, aunque el mundo desde entonces no ha puesto las cosas fáciles para mantener esa convicción. Un libro como este me ayuda a sostenerla. Y me alegra que lo hayan escrito cuatro mujeres que no teorizan desde fuera, sino que llevan años apostando su trabajo y su tiempo a algo que muchos consideran ingenuo. Y con las que me une, no sólo la misma vocación, sino sus pensamientos, como ha sido los míos, surgen de la práctica, del trabajo experiencial, de ponerse en los zapatos de otros...

Pienso en quienes leerán estas páginas: educadores agotados que buscan algo más que técnicas, activistas que a veces sienten que el activismo les vacía por dentro, padres y madres que intuyen que algo en la manera de criar debería ser distinto, pero no saben bien qué. Para todos ellos hay aquí algo que se echa de menos en casi todo lo que se escribe sobre paz: concreción. Estas autoras no hablan de principios generales. Hablan de lo que han hecho y de lo que les ha costado. Sus propuestas tienen mucho valor porque primero las vivieron, con errores incluidos.

Por eso acepté con gusto el encargo de prologar estas páginas, aunque reconozco que soy yo quien sale ganando con el intercambio. Y por eso, antes de dejarles a ellas la palabra, me permito recordar lo que este libro prueba, con paciencia y sin ademanes, a lo largo de cada capítulo: Hay otro modo de liderazgo. No impone. Acompaña. No domina. Despierta.

José Tuvilla Rayo
Escritor, pedagogo e investigador.

INTRODUCCIÓN

*La paz no llegará con un líder.
Nacerá cuando millones de corazones recuerden que somos uno.
Tal como lo anunciaba la antigua profecía:*

*“Vendrá un tiempo
en que la humanidad recordará:
la paz no se conquista,
se despierta.
Cuando la luna muestra tres colores
y los pueblos vuelvan a reunirse alrededor del fuego,
el bastón de los antiguos viajará de mano en mano.
Entonces una nueva generación recordará
que la paz siempre fue posible.”*

Cada capítulo de este libro, nos revela un aspecto de la cultura de paz, cómo ser un líder transformativo creativo y cuáles con algunas soluciones concretas.

En la primera parte, les invitamos a un recorrido distinto, un viaje simbólico, una historia milenaria, una profecía que se cumple y multiplica. Entre capítulo y capítulo, nos lleva de la mano un **“Bastón de la Paz milenario”**, que nos invita a transitar los diferentes caminos del liderazgo empático, de la cultura de paz y de la solidaridad, en diferentes tiempos y espacios... ¡Que lo disfruten!

Empezaremos con algunos antecedentes de los procesos de Paz a lo largo de la historia de la humanidad, donde podemos observar la evolución en la manera de comprender y obtener la paz.

El capítulo 1, por Nelly Chavarría, México, nos comparte un sueño que dejó una huella sutil, como si el tiempo mismo hubiese decidido detenerse unos instantes para susurrar un mensaje. Nos muestra cómo se genera un espacio íntimo entre el sueño y la vigilia, donde la conciencia se expande y las certezas toman forma, dando claridad de que no fue un despertar cualquiera, sino el eco de una visión inspirado por un bastón antiguo, como un símbolo silencioso que contenía una verdad profunda; una verdad que no habla de autoridad ni de dominio, sino de guía, de servicio, de responsabilidad compartida.

En las líneas de este capítulo se identifica un punto de inflexión, dando a conocer que hay comprensiones que no llegan desde la lógica, sino desde un lugar más hondo. Algo que emerge con fuerza como una certeza luminosa: el liderazgo de paz no se sostiene en el poder, sino en la capacidad de servir; no en la imposición, sino en la construcción colectiva; no en la distancia entre gobernantes y ciudadanía, sino en el encuentro genuino entre sociedad civil, instituciones y comunidades para proteger la vida en todas sus formas.

La formación en Educación para la Paz de la escritora, no fue un destino, sino el inicio de una responsabilidad mayor: traducir el conocimiento en acción, la convicción en compromiso, y la esperanza en estructuras concretas capaces de transformar realidades.

De esta manera, la experiencia personal se entrelaza con una historia mucho más amplia: la de millones de personas que, a lo largo del tiempo, han decidido no permanecer indiferentes ante el dolor del mundo. Personas que comprendieron que la paz no es un ideal abstracto, sino una tarea cotidiana que requiere organización, conciencia y participación activa. Es ahí donde la

sociedad civil emerge como protagonista, no como espectadora, dando origen a movimientos y organizaciones que han sido capaces de incidir, proponer y construir caminos alternativos hacia una convivencia más justa y humana.

Este capítulo abre precisamente esa puerta: la de comprender cómo el despertar individual se convierte en acción colectiva, cómo una visión íntima puede trascender hacia la construcción de políticas públicas conscientes, y cómo el liderazgo de paz encuentra su fuerza cuando se comparte. Porque toda gran transformación comienza así: con una idea, con un sueño... y con la decisión de hacerlo realidad.

El capítulo 2, con Gloria Abarca, México, nos invita a conocer y vivir la ética del cuidado: Los cuidados comunitarios y los liderazgos compartidos. Este capítulo plantea que el liderazgo para la paz debe basarse en el cuidado, entendido como una actitud ética que prioriza la vida, las relaciones y la comunidad. A través de la experiencia de los círculos de paz, se destaca que la paz no se construye sólo con acuerdos, sino mediante el cuidado de las personas, las emociones, las relaciones y el entorno.

En contraste con el modelo dominante de competencia, individualismo y éxito, que ha generado desconexión, violencia y deterioro ambiental, se propone un cambio de paradigma hacia la ética del cuidado. Este enfoque reconoce que los seres humanos somos interdependientes e interconectados entre nosotros y con la Tierra. El cuidado implica desarrollar habilidades como:

- Cuidar de uno mismo, de otros y del entorno.
- Fomentar relaciones de cooperación (ganar-ganar).
- Promover el diálogo y la escucha.

Autores como Leonardo Boff, Bernardo del Toro y Carol Gilligan coinciden en que el cuidado es una actitud fundamental basada en la empatía, la responsabilidad y el compromiso afectivo. Además, la ética del cuidado enfatiza la importancia de los vínculos y la atención a las necesidades concretas de las personas.

En el ámbito educativo, se propone una educación para la paz que integre el cuidado en todas las dimensiones del ser humano: corporal, emocional, mental y espiritual. Esta educación fomenta:

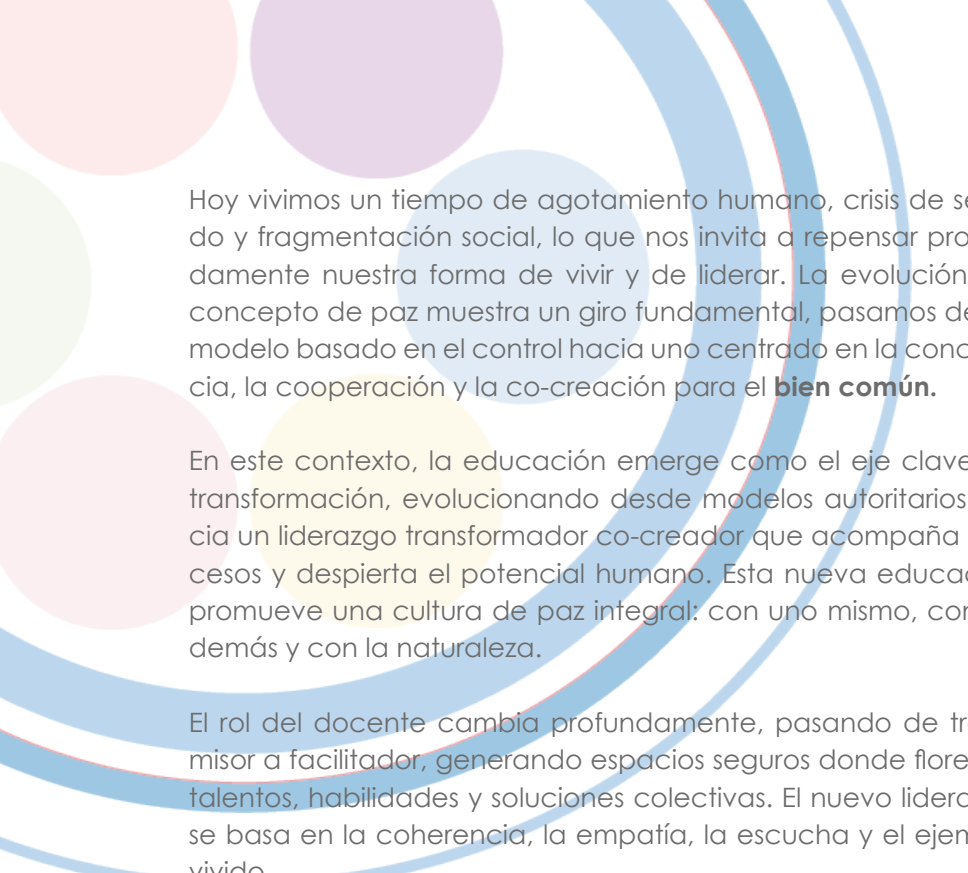
- El autocuidado (autoconocimiento y autorregulación).
- El cuidado comunitario (redes de apoyo y cooperación).
- El cuidado de la Tierra (conciencia ecológica).

Se retoma el modelo de “provención” de conflictos, que busca dotar de herramientas para transformar los conflictos de manera pacífica, integrando prácticas como:

- Construcción de comunidad.
- Comunicación efectiva.
- Cooperación.
- Transformación de conflictos.

En conclusión, el liderazgo desde el cuidado no busca héroes individuales, sino **comunidades que se acompañan y colaboran** para construir una vida digna y pacífica.

El capítulo 3 nos comparte, con Noemi Paymal y Pedagogooogia 3000, la evolución de la educación desde el siglo pasado hasta ahora, y cómo se perfila la educación que proponemos. Veremos la importancia del rol del docente en el liderazgo, desde el ejemplo, seguido de las características del “nuevo líder”, ¿Qué hacer concretamente en las escuelas? Las Habilidades Existentes, las Soft Skills o habilidades blandas por la Paz y las redes, la nueva manera de actuar hoy en día.



Hoy vivimos un tiempo de agotamiento humano, crisis de sentido y fragmentación social, lo que nos invita a repensar profundamente nuestra forma de vivir y de liderar. La evolución del concepto de paz muestra un giro fundamental, pasamos de un modelo basado en el control hacia uno centrado en la conciencia, la cooperación y la co-creación para el **bien común**.

En este contexto, la educación emerge como el eje clave de transformación, evolucionando desde modelos autoritarios hacia un liderazgo transformador co-creador que acompaña procesos y despierta el potencial humano. Esta nueva educación promueve una cultura de paz integral: con uno mismo, con los demás y con la naturaleza.

El rol del docente cambia profundamente, pasando de transmisor a facilitador, generando espacios seguros donde florecen talentos, habilidades y soluciones colectivas. El nuevo liderazgo se basa en la coherencia, la empatía, la escucha y el ejemplo vivido.

Las escuelas se convierten así en comunidades de aprendizaje donde se desarrollan habilidades humanas esenciales o soft skills, como la inteligencia emocional, la cooperación y el pensamiento propositivo.

Finalmente, las redes humanas aparecen como una nueva forma de sostener proyectos y construir paz, fortaleciendo la colaboración, la inteligencia colectiva y el sentido de comunidad. Así, la educación deja de formar solo profesionales para formar seres humanos conscientes capaces de co-crear una sociedad más justa, solidaria y pacífica.

El capítulo 4, con Paola Lizcano, México, nos abre un camino maravilloso al interior de nosotros/as mismos, hasta encontrar y hacer florecer la Paz del corazón. Nos narra el viaje interior de la autora, guiada por el bastón sagrado, hacia el corazón humano como origen de la paz. En un entorno simbólico y ancestral, comprende que la paz exterior nace del silencio interior y la conexión con uno mismo. A través de un recorrido profundo, descubre que las emociones son como un río que debe fluir para evitar el estancamiento del dolor. Reconoce que muchas violencias nacen de heridas no sanadas y de emociones no escuchadas. Comprende también que la paz requiere transformar no sólo los conflictos visibles, sino las estructuras y creencias que los sostienen. En su experiencia emergen tres fuerzas esenciales: la sabiduría, el coraje y el amor. Estas cualidades permiten actuar con conciencia, valentía y compasión en la vida cotidiana. El texto resalta que educar para la paz implica enseñar a sentir, escuchar y transformar el mundo interior. Finalmente, concluye que el verdadero liderazgo comienza cuando cada persona decide gobernar su propio corazón. Así, cada ser humano puede convertirse en semilla de paz y transformación para la humanidad.

En este contexto, la paz deja de ser únicamente un concepto para convertirse en una experiencia viva.



Primera Parte

Siguiendo los pasos de la Paz





Antecedentes: La Paz en la historia

A lo largo de la historia de la humanidad se puede observar una clara evolución en la manera de comprender la paz. El concepto de cultura de paz no ha sido estático; por el contrario, ha ido transformándose junto con los cambios de paradigmas que han marcado el desarrollo de las sociedades.

En términos históricos, diferentes civilizaciones y corrientes de pensamiento han propuesto diversas formas de entender la paz.

En la tradición **griega** aparece la figura de Eirene, cuyo nombre significa “aquella que trae la paz”. Eirene se asocia al concepto de Homonoia, es decir, armonía. Este término describe un estado de tranquilidad, equilibrio interior y orden social que busca la ausencia de hostilidad y de conflictos violentos. Para los griegos, la paz estaba vinculada principalmente a la unidad y al orden dentro de la propia comunidad o polis.

Posteriormente, el Imperio **romano** desarrolló el concepto de Pax Romana, basado en el conocido principio “Si vis pacem, para bellum” (“si quieres la paz, prepárate para la guerra”). En este caso, la paz se entendía como la ausencia de guerras abiertas o rebeliones, garantizada por un fuerte aparato militar y un sistema de control político y jurídico. La paz era entonces el resultado de la autoridad, el orden y la imposición del poder del Estado.

Siglos más tarde, una visión mucho más profunda de la paz surge con la filosofía de la noviolencia, especialmente a través del pensamiento de **Mahatma Gandhi**. El investigador Johan Galtung ha señalado que Gandhi aportó una comprensión más integral de la paz al vincularla con la unidad de la vida y la coherencia entre medios y fines. Desde esta perspectiva, ninguna vida —y en particular ninguna vida humana— puede ser utilizada como simple medio para alcanzar un objetivo. Gandhi expresó este principio a través del concepto de Ahimsa, o noviolencia, que implica no sólo abstenerse de dañar a otros, sino también actuar desde la compasión y el respeto profundo por toda forma de vida.

Es importante mencionar los aportes mundiales del **Dr. Johan Galtung**, uno de los fundadores de los Estudios para la Paz y creador del Peace Research



Institute Oslo (PRIO). Desarrolló conceptos fundamentales como paz positiva y negativa, así como las violencias directa, estructural y cultural, ampliando la comprensión de los conflictos más allá de la guerra.

Planteó que la paz verdadera implica justicia social, equidad y bienestar colectivo. Su aporte une la investigación con la acción y la mediación, dejando un legado clave para la Cultura de Paz y la construcción de sociedades más conscientes y no violentas.

El triángulo de la paz de Johan Galtung

El investigador noruego Johan Galtung, considerado uno de los principales fundadores de los estudios para la paz, propone una comprensión profunda de la violencia y, por tanto, de la paz, a través de un modelo conocido como el triángulo de la violencia.

Según este enfoque, la violencia no se manifiesta únicamente de forma directa o visible, sino que también se expresa a través de dimensiones más sutiles que sostienen y perpetúan los conflictos.

Galtung identifica tres tipos principales de violencia:

- Violencia directa: es la más visible y se manifiesta en actos concretos como agresiones físicas, guerras, insultos o cualquier forma de daño inmediato entre personas.
- Violencia estructural: se encuentra en las estructuras sociales, económicas y políticas que generan desigualdad, exclusión o injusticia, limitando el acceso a oportunidades y derechos.
- Violencia cultural: se refiere a los valores, creencias, discursos y símbolos que justifican o normalizan la violencia, haciéndola parecer aceptable o inevitable.

Estas tres dimensiones están interrelacionadas y se sostienen mutuamente. Por ello, la construcción de paz requiere abordar no solo los conflictos visibles, sino también las estructuras y narrativas que los originan.

A partir de este modelo, Galtung propone también el concepto de triángulo de la paz, como una respuesta integral a estas formas de violencia:

- A la violencia directa se responde con la **paz directa**, basada en la resolución no violenta de conflictos, el diálogo y la convivencia pacífica.

- A la violencia estructural se responde con la **paz estructural**, que implica la construcción de justicia social, equidad y acceso a derechos.
- A la violencia cultural se responde con la **paz cultural**, que promueve valores, creencias y prácticas que favorecen la cooperación, el respeto y la dignidad humana.

Desde esta perspectiva, la paz no es un estado pasivo, sino un proceso activo que implica transformar las condiciones que generan violencia en todos sus niveles.

Por su parte, el investigador **Francisco Muñoz**, de la Universidad de Granada, introduce el concepto de Paz Imperfecta. Este término no tiene una connotación negativa, sino que hace referencia a la naturaleza procesual y siempre inacabada de la paz. Desde esta mirada, la paz no es un estado perfecto ni definitivo, sino un proceso permanente de construcción, similar a la propia condición humana. La paz imperfecta reconoce que, incluso en contextos complejos, existen momentos y experiencias de paz que revelan que todos los seres humanos poseen en su interior las capacidades necesarias para generarla. Así, el conflicto deja de ser visto únicamente como algo negativo y puede convertirse en una oportunidad para la transformación creativa de las relaciones.

Igualmente, cabe destacar los varios aportes de cultura de Paz desde la educación, por ejemplo, con los proyectos del investigador **José Tuvilla Rayo**, por su trayectoria a integrar la cultura de paz en los sistemas educativos y sus aportes claves para sembrar la paz desde la escuela, con el programa Escuelas Espacios de Paz, del **Plan Andalúz** entendida como práctica cotidiana, ética del cuidado y compromiso social.

Estos aportes han ampliado significativamente la comprensión contemporánea de la paz, mostrando que no se trata únicamente de un fenómeno político o social, sino también de un proceso profundamente humano. A medida que los estudios sobre paz han evolucionado, distintos autores han comenzado a destacar la importancia de la dimensión interior de las personas en la construcción de culturas de paz.

Desde esta perspectiva, la transformación de los conflictos y de las relaciones sociales se encuentra estrechamente vinculada con el desarrollo de ca-

pacidades internas como la conciencia emocional, la empatía, la compasión y la coherencia personal. En este contexto emerge también la reflexión sobre **la paz holística y la paz del corazón**, entendida como la dimensión del cuidado y la dimensión interior desde la cual puede gestarse un liderazgo verdaderamente orientado a honrar y cuidar la vida.

La paz holística

La paz holística según **José Tuvilla** se entiende como un concepto integral que va más allá de la ausencia de violencia, incorporando todas las dimensiones del ser humano y su relación con el entorno.

La paz holística es un proceso dinámico y global que integra **la paz interna, la paz social y la paz con la naturaleza**, promoviendo el desarrollo pleno del ser humano en armonía consigo mismo, con los demás y con el entorno. "La paz no se reduce a la ausencia de conflictos, sino que implica la construcción de condiciones de justicia, equidad y armonía en todas las dimensiones de la vida humana." (Tuvilla, 2004)

En este concepto se incluye la paz en sus diferentes dimensiones, paz interna, paz social y política y paz ecológica, todas ellas acompañadas desde la **ética del cuidado** como fundamento de la paz.

En esta evolución de la comprensión de la paz, emerge también una mirada profundamente necesaria en los tiempos actuales: la paz como cuidado.

La paz holística, desarrollada desde la experiencia y reflexión de la doctora **Gloria Abarca**, nos invita a comprender que la paz no puede construirse sin atender las heridas humanas, individuales y colectivas. No basta con generar acuerdos ni estructuras; es necesario cuidar los procesos, las relaciones y la vida misma.

Desde esta perspectiva, la paz se teje a través de una ética del cuidado que reconoce la vulnerabilidad como parte de la condición humana. Cuidar implica escuchar lo que no siempre se dice, sostener los procesos emocionales, acompañar el dolor y generar espacios donde las personas puedan sentirse seguras para expresarse y sanar.

Así surgen prácticas como los círculos de paz, donde la palabra recupera su sentido profundo y se convierte en un puente de sanación. En estos espacios, no se busca imponer soluciones, sino abrir caminos de comprensión, empatía y reconstrucción del tejido comunitario y respuestas colectivas.

La paz reconoce que los conflictos no son únicamente situaciones a resolver, sino oportunidades para restaurar vínculos, dignificar a las personas y fortalecer la comunidad. En este sentido, el cuidado no es un acto secundario, sino el corazón mismo de la construcción de paz.

Esta mirada amplía aún más el concepto de paz, integrando no sólo la dimensión social y la dimensión interior, sino también la dimensión relacional y comunitaria. La paz, entonces, no solo se piensa, no solo se siente: se cuida, se sostiene y se practica en cada encuentro humano.

La Paz del corazón

La paz del corazón, propuesta por la doctora **Paola Lizcano**, hace referencia a la capacidad del ser humano de reconectar con su dimensión más profunda, donde habitan valores fundamentales como la bondad, la compasión, la gratitud y el sentido de interconexión con toda la vida. Desde esta mirada, la paz no se limita únicamente a la ausencia de violencia o a la gestión constructiva de los conflictos, sino que también implica un proceso de equilibrio interior, conciencia y coherencia personal.

Diversas tradiciones filosóficas y espirituales han señalado desde hace siglos que el estado interior del ser humano influye profundamente en la forma en que se relaciona con los demás y con su entorno. En este sentido, la construcción de culturas de paz requiere también el desarrollo de una **conciencia interior** que permita reconocer y transformar las emociones, comprendiéndolas no como obstáculos, sino como señales que revelan necesidades humanas profundas.

En las últimas décadas, distintos campos del conocimiento han comenzado a explorar con mayor profundidad la relación entre el mundo interior de las personas y la construcción de sociedades más pacíficas. Desde la psicología, Goleman (1995) destaca la importancia de la **Inteligencia Emocional**, entendida como la capacidad de reconocer, comprender y regular las propias emociones y las de los demás. Estas habilidades se relacionan directamente con competencias fundamentales para la convivencia, como la empatía, la escucha activa y la resolución constructiva de conflictos. De manera complementaria, investigaciones en el campo de la neurociencia han mostrado que prácticas relacionadas con la atención plena, la compasión y la regulación emocional pueden fortalecer áreas del cerebro asociadas con la empatía, la cooperación y la toma de decisiones.



éticas (Davidson & Begley, 2012). Estos hallazgos refuerzan la idea de que el desarrollo interior del ser humano constituye una base importante para la construcción de culturas de paz.

Desde una **dimensión ética y espiritual**, diversos maestros contemporáneos también han destacado esta relación entre paz interior y paz social. El maestro zen Thich Nhat Hanh (1991) señala que "la paz en el mundo comienza con la paz en uno mismo", subrayando la importancia de cultivar estados internos de atención, calma y compasión. Desde esta mirada, la transformación del mundo comienza con la transformación de la conciencia humana.

En este sentido, **la paz del corazón** no implica negar las emociones ni evitar los conflictos. Por el contrario, supone aprender a reconocerlos, comprenderlos y transformarlos con conciencia. Cuando las personas desarrollan la capacidad de escuchar su propio mundo interior, también fortalecen su habilidad para escuchar a los demás, dialogar con empatía y construir relaciones más respetuosas.

Así, **la paz interior** se convierte en un fundamento esencial del liderazgo de paz. El liderazgo emergente no se basa únicamente en habilidades técnicas o en posiciones de autoridad, sino en la coherencia entre el ser, el sentir y el actuar. Un liderazgo que nace de la paz interior tiende a manifestarse a través de la presencia, la escucha profunda, la capacidad de inspirar confianza y el compromiso con el bien común.

En este sentido, el liderazgo de paz no se impone ni se ejerce desde el control, sino que emerge desde la coherencia interior. Cuando las personas desarrollan conciencia sobre sus emociones, sus valores y su conexión con los demás, se vuelven capaces de facilitar procesos colectivos más colaborativos, creativos y orientados al cuidado de la vida.

De este modo, la paz del corazón no es únicamente una experiencia individual, sino también una semilla de transformación social. Cada persona que cultiva paz interior contribuye a generar entornos más empáticos, dialogantes y cooperativos.

En un mundo cada vez más interconectado y complejo, el desarrollo de esta dimensión interior del ser humano se vuelve una pieza clave para la construcción de culturas de paz y para la emergencia de nuevas formas de liderazgo al servicio de la humanidad y del planeta.

Como síntesis de esta perspectiva, puede afirmarse que el liderazgo de paz no se impone ni se decreta; nace de la coherencia interior de quienes aprenden a escuchar, comprender y cuidar la vida en todas sus formas.

Así empezó el cuento milenarior...

Así, la paz se revela como un proceso integral. Se construye en las estructuras, se cultiva en el corazón y se sostiene en el cuidado de las relaciones. No pertenece a una sola persona ni a un solo ámbito.

Vive en cada decisión, en cada vínculo y en cada acto consciente.

Tal vez por eso, los antiguos no la explicaban... la transmitían.

Decían que la paz era como un fuego que debía cuidarse, o como una semilla que pasaba de mano en mano, de generación en generación.

Y cuando la humanidad estaba lista para recordarlo, ese conocimiento volvía a despertar.

Esta es una de esas historias...



EL BASTÓN DE LA PAZ: ASÍ EMPEZÓ EL CUENTO MILENARIO

La noche en que habló la luna.

La luna brillaba de manera extraordinaria esta noche. Centelleaba con reflejos azules y rosados, danzando en el cielo estrellado. La brisa era inusualmente tibia y agradable, descendiendo desde las montañas llevando aromas de ciprés, cedros, mirra, jazmín y tierra húmeda.

—Curioso —pensó el Gran Jefe, una gran pluma blanca adornando su espeso y largo cabello negro como azabache.

En la distancia se escuchaba el canto nocturno de los grillos, el aleteo de aves que surcaban la oscuridad y el rumor lejano del río que corría entre piedras antiguas.

En el centro del valle, alrededor de un gran fuego ceremonial, una tribu se había reunido.

Era avanzada la noche, y todos estaban reuniéndose, compartiendo su visión del futuro... los corazones latían... las miradas, fugaces y expresivas se intercambiaban ... Había expectativas en el aire... algo extraordinario estaba a punto de ocurrir. Fue entonces cuando una joven rompió el silencio. Era alta, de mirada clara y curiosa, con una cinta roja atada a la frente.

—¿Algo está pasando? —pregunta la joven.

Todos la miraron, todos habían sentido que esta noche era especial, una noche donde se abrirán portales y todo era posible.

El Gran Jefe miró el cielo con una mezcla de asombro y reconocimiento.

—Siento algo especial —prosiguió la joven

—Yo también —añadió una mujer, vestida en un gran vestido blanco con florales bordados que brillaba en el misterio de la noche.

—Nosotros también —señaló una anciana, de largo pelo blanco y luciendo un gran collar de lapislázuli.

De pronto un niño se levantó y corrió hacia el Gran Jefe.

Se acomodó a sus pies, junto a su fiel perro de color canela, que también parecía entender y ver más allá ...

El niño miró hacia el cielo.

—La luna está distinta.

Todos levantaron la vista.

Y entonces todos lo vieron. En este mismo instante un halo dorado se había dibujado alrededor de la luna, realzando el azul y el rosado

Los tres colores: azul, dorado y rosa.

Entonces el Gran Jefe entendió, repentinamente, como un flash, un rayo de intensa luz en la noche, como si su mente/corazón recordara en un instante, la gran historia y la gran profecía.

Levantó solemnemente la mano, se hizo un gran silencio.

Se puso de pie.

Incluso el fuego parecía escuchar.

—Esta es la noche —dijo con voz grave— que los antepasados anunciaron.

El viento sopló suavemente.

—Dijeron que llegaría un tiempo en que la humanidad atravesaría grandes confusiones... guerras, divisiones, miedo.

Algunas personas asintieron con tristeza.

—Pero también dijeron —continuó— que después de ese tiempo llegaría un despertar.

Miró de nuevo a la luna.

—Esta noche es la noche que había predicho, la profecía... Han dicho los antepasados que llegará un momento en nuestra amada Tierra, que la paz será posible, que se abrirán los corazones, que hasta las moléculas brillarán, y la luna lucirá tres colores... y será la señal del gran cambio...

—Los corazones volverían a abrirse —prosiguió— Los pueblos volverán a escucharse.

Y la Tierra florecerá. La señal sería una luna de tres colores.

El círculo entero murmuró.

—Pero Gran Jefe —dijo alguien—... ¿cómo puede haber paz en un mundo con tanta violencia?

El anciano sonrió suavemente.

—La paz comienza cuando alguien se atreve a imaginarla, anhelarla, proyectarla, vivirla y se abrirá un portal.

Entonces, el anciano dio una señal. Un joven se levantó y regresó con un pa-

quete largo, envuelto en una gran pieza de tela, una tela muy fina y brillante, muy antigua... Solo los más ancianos y ancianas de la tribu reconocían... "El bastón sagrado" murmuraron...

El Gran Jefe, muy lentamente, desenvolvió el paquete y apareció el bastón antiguo. Era tan antiguo, anterior al gran diluvio, ni lo más ancianos sabían de dónde venía. ¿De la Tierra? ¿De las estrellas? ¿De un continente desaparecido?

El Gran Jefe se agachó hasta el niño que estaba sentado a sus pies. Toda la tribu sabía que este niño había nacido de pie, una noche de tormenta donde cayeron más rayos poderosos que lo habitual, y prometía grandes hazañas.

—Hijo —dijo con voz suave— Este bastón ha pasado de generación en generación durante milenios.

—Hijo —continuó— he aquí el bastón sagrado de mis antepasados. Esta noche es la noche que teníamos que desenterrar este bastón y entregarlo. Te lo entrego a ti y a través de ti, a las generaciones que vienen, las que cambiaron a la humanidad entera.

El bastón, hecho de un metal no conocido por la tribu, era incrustado de piedras preciosas que lucían a la luz de la luna. Mostraba algunos símbolos que nadie podía descifrar, así como algunas escrituras antiguas, que tampoco nadie conocía.

El niño se llamaba Hope. Le llamaba con cariño Hopi.

El Gran Jefe colocó el bastón milenario en sus manos. El niño lo sostuvo con cuidado.

Sus ojos brillaban. Toda la tribu retenía su respiración. Hasta los grillos habían parado de cantar

Hope miró al Gran Jefe, miró al bastón, miró al Gran Jefe de nuevo y declaró:

—Es un gran honor, Gran Jefe. Acepto, pero soy aún pequeño, vamos a precisar de "grandes" que nos abren el camino, a mí y a muchos que están naciendo ahora en nuestra Tierra.

—Entiendo —le contesta Gran Jefe, con una sonrisa bondadosa— es necesario preparar el camino

—¿Gran Jefe, con gran respeto, puedo pasar la batuta antiquísima a Nelly?

—¿Nelly?

—Sí, Nelly, quien está escribiendo un libro sobre el liderazgo que la humanidad necesita.

—¡Ah! —dijo Gran Jefe— Nelly de México, la vi en mis sueños, hace una gran labor. De acuerdo Hopi, pásalo a ella.

Esa misma noche, el niño Hope, se conectó en sueños con Nelly y el bastón milenario emprendió su viaje.

Capítulo 1

El despertar de una conciencia colectiva: sociedad civil y políticas públicas en acción

Por Nelly Chavarría, México

Esa noche, lejos de allí, Nelly despertó de un sueño profundo. En el sueño había visto un bastón antiguo reposando sobre su mesa mientras escribía sobre "Liderazgo de paz, sociedad civil y políticas públicas".

Era una mujer de mirada clara y presencia firme, acostumbrada a dialogar con comunidades, instituciones y gobiernos. Mientras escribía comprendió algo esencial: El liderazgo del futuro no sería un liderazgo de poder. Sería un liderazgo de servicio.

Un liderazgo donde sociedad civil, ciudadanía e instituciones trabajan juntas para crear políticas públicas que protejan la vida.

Claridad de la misión de paz nacida de un sueño.

Esa mañana al despertar hubo un momento de "no tiempo", un espacio en el cual mi mente se quedó enfocada en el sueño que esa noche había tenido y reflexionando profundamente sobre el mensaje del bastón. Después de unos minutos de silencio, introspección y conexión, me dí cuenta de la importancia de compartir con el mundo el propósito de mi misión de paz que desde el año 2004 comencé a realizar.

Después de haber culminado el estudio de la Maestría en Educación Para la Paz, se fueron tejiendo acciones en torno a la continuidad que debía darle a esa formación. Fue así como nació la idea, junto con otras personas, de fundar una asociación civil, llamada "Educadores Para la Paz" con el propósito de hacer vida la paz y aportar en ese sentido para contribuir a forjar sociedades más pacíficas, solidarias y justas,

considerando que nuestro aporte era apenas un granito de arena en el inmenso universo de necesidades, pero con la certeza de que ese granito de arena de alguna manera iba a contribuir para el bien común.

Pero ¿Por qué una Asociación Civil? Bueno, pues por todo el aporte que muchas personas, colectivos y organizaciones han hecho y han inspirado a lo largo de la historia para brindar la esperanza de que un mundo de paz es posible y que a continuación trataré de explicar.

El despertar de una conciencia colectiva: orígenes de las ONGs

A lo largo de la historia de la humanidad, existe un momento, en que, a raíz de sucesos devastadores, la indignación emerge del interior del ser humano y se convierte en un impulso para la acción. Es precisamente en ese momento de despertar de conciencia cuando nace la sociedad civil organizada, conocida hoy como Organizaciones No Gubernamentales, también llamadas ONGs.

Cabe mencionar que estas organizaciones no nacieron de la noche a la mañana; son el fruto de siglos de conciencia acumulada, de hombres y mujeres que se negaron a mirar hacia otro lado ante el sufrimiento ajeno, las injusticias sociales y la devastación del planeta.

Fue en el siglo XVIII, cuando movimientos abolicionistas en Europa y América comenzaron a articular una verdad incómoda: "que la injusticia sostenida por estructuras de poder sí podía ser desafiada por la voluntad organizada de la ciudadanía".

Hacia el año 1863, esta conciencia colectiva encontró su expresión institucional más elocuente. Henry Dunant, conmovido por los miles de heridos abandonados en el campo de batalla de Solferino, fundó el Comité Internacional de la Cruz Roja, estableciendo así una era de acción humanitaria civil de alcance internacional. Esta acción dio certidumbre de que un gesto, aparentemente pequeño ante la magnitud de un hecho tan reprochable como la guerra, sembró la semilla de algo mucho más grande y potente: la convicción de que las personas organizadas tenemos no solo el derecho, sino también la responsabilidad de actuar donde los Estados nos fallan.

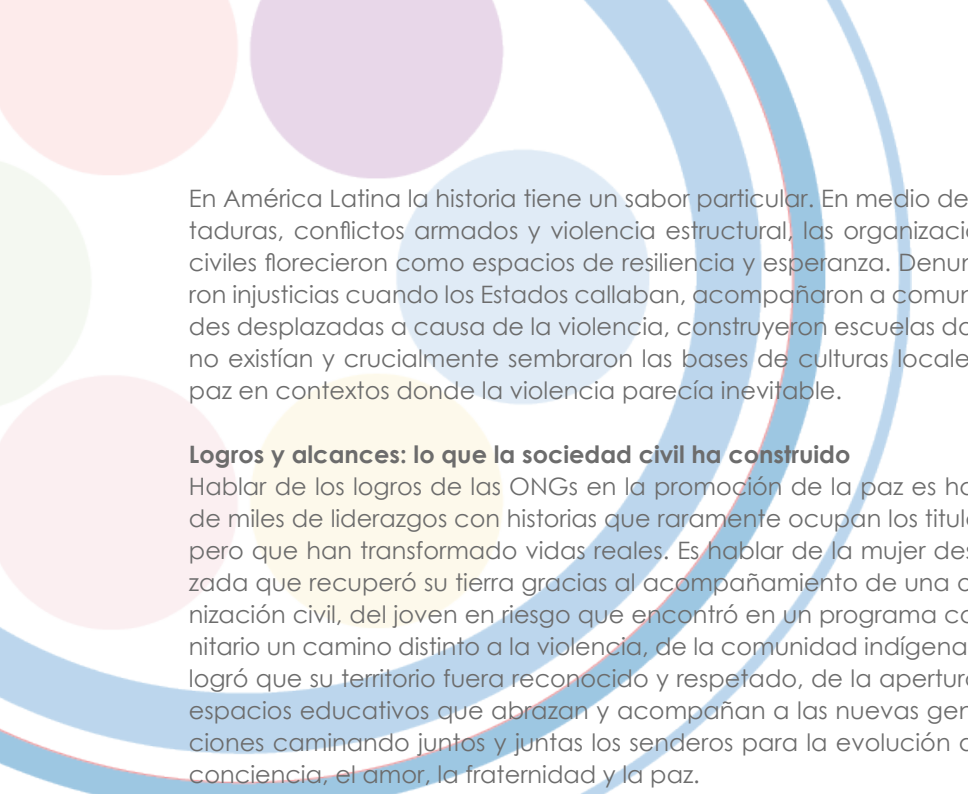
Fue tanto el impacto de esas iniciativas que a lo largo del siglo XIX y a principios del XX, los movimientos organizados se multiplicaron. Por ejemplo, surgieron los movimientos sufragistas, las ligas por la paz, las asociaciones de defensa laboral y las primeras organizaciones de asistencia internacional, que tejieron un entramado de compromiso cívico que transformaría la manera de entender la participación ciudadana. La sociedad ya no era un mero espectador pasivo de la historia: era, potencialmente, su protagonista.

Evolución y consolidación: de lo local a lo global

La devastación de la Segunda Guerra Mundial generó un gran punto de inflexión y empujó a la humanidad a construir un nuevo orden internacional. Se crean las Naciones Unidas; no solo para reorganizar el sistema político global, sino que también abren una puerta histórica para la sociedad civil. Es así como las ONGs comenzaron a participar formalmente en conferencias internacionales, a obtener estatus consultivo ante organismos internacionales, y algo muy importante, a influir en la redacción de acuerdos que hoy son pilares de variadas leyes internacionales que garantizan y protegen a las personas.

En este contexto, gracias a la influencia y participación de ONGs, en 1999 la UNESCO declaró la Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz. En este documento se reconoce explícitamente que la paz no se decreta desde las cancillerías u órganos de gobierno, sino que se construye desde las comunidades, escuelas, familias y las organizaciones ciudadanas. Para las ONGs dedicadas a la paz, este fue un momento de legitimación histórica: el mundo institucional por fin reconocía lo que ellas ya practicaban en la acción social.

A partir de entonces, el crecimiento fue exponencial. Según el politólogo Lester M. Salamon, el sector no gubernamental experimentó en las últimas décadas del siglo XX lo que él denominó una "Revolución Asociativa Global", consolidándose como una fuerza con capacidad de transformación social comparable, incluso a la de los propios Estados. Surgieron entonces organizaciones no gubernamentales que han marcado un hito a nivel internacional, tales como Amnistía Internacional, Médicos Sin Fronteras, Human Rights Watch, entre muchas otras, capaces de movilizar recursos, la opinión pública y la voluntad política a escala planetaria.



En América Latina la historia tiene un sabor particular. En medio de dictaduras, conflictos armados y violencia estructural, las organizaciones civiles florecieron como espacios de resiliencia y esperanza. Denunciaron injusticias cuando los Estados callaban, acompañaron a comunidades desplazadas a causa de la violencia, construyeron escuelas donde no existían y crucialmente sembraron las bases de culturas locales de paz en contextos donde la violencia parecía inevitable.

Logros y alcances: lo que la sociedad civil ha construido

Hablar de los logros de las ONGs en la promoción de la paz es hablar de miles de liderazgos con historias que raramente ocupan los titulares, pero que han transformado vidas reales. Es hablar de la mujer desplazada que recuperó su tierra gracias al acompañamiento de una organización civil, del joven en riesgo que encontró en un programa comunitario un camino distinto a la violencia, de la comunidad indígena que logró que su territorio fuera reconocido y respetado, de la apertura de espacios educativos que abrazan y acompañan a las nuevas generaciones caminando juntos y juntas los senderos para la evolución de la conciencia, el amor, la fraternidad y la paz.

En Colombia, por ejemplo, una ONG llamada Corporación Jurídica Libertad ha aportado para que las víctimas del conflicto armado sean escuchadas y reparadas. Gracias a su intervención el proceso de paz no fue solo un acuerdo entre poderosos: también incluyó a quienes más padecieron los estragos de la violencia. Eso es construir paz de verdad, desde personas comunes hacia arriba.

Otro referente internacional que nació en México lleva consigo una historia que inspira profundamente: la Comisión Nacional para la Paz (COMNAPAZ). Corría el año 1994 cuando un grupo de jóvenes universitarios, testigos de un país herido por la injusticia social, la pobreza extrema, las crisis económicas y el desencanto político, tomaron una decisión que cambiaría sus vidas y las de muchas otras personas: no quedarse con los brazos cruzados. En lugar de rendirse ante la desesperanza, eligieron organizarse, soñar en grande y trabajar por una agenda de paz que pusiera a las nuevas generaciones en el corazón del cambio.

Su entrega y constancia no pasaron desapercibidas y poco a poco ese fuego encendido por jóvenes idealistas atrajo la atención de figuras que han dedicado su vida entera a la causa de la paz, entre ellas el Dr. Federico Mayor Zaragoza, quien dirigió la UNESCO en dos períodos, el Dr. Johan Galtung, uno de los pensadores más influyentes en los estudios sobre la paz quien caminó junto al movimiento como asesor durante varios años. Con su respaldo y el apoyo de actores políticos comprometidos, COMNAPAZ alcanzó algo que pocos se atreven a imaginar: lograron que la Cultura de Paz se integrara en la Constitución Mexicana dentro del Artículo 3º, referido a la educación y que ha permitido que las instituciones educativas incluyan en sus planes de estudio oficiales la Educación para la paz, tal es el caso de la Escuela Normal Experimental de Colotlán Jalisco.

Hoy con el respaldo de cientos de organizaciones de la sociedad civil de México, COMNAPAZ ha presentado 30 iniciativas de ley en temas de paz ante el Congreso de la Unión, lo que representa un testimonio vivo de que aquella semilla sembrada por jóvenes con esperanza ha seguido creciendo y que la paz, cuando se persigue con convicción termina por abrirse camino.

Así como estos ejemplos, a lo largo del mundo, las ONGs han protagonizado victorias que han salvado vidas y cambiado la historia. Gracias a su valentía, preparación y perseverancia, hoy existe un tratado internacional que prohíbe las minas antipersonales, armas que durante décadas mutilaron a miles de seres humanos inocentes. Gracias a sus acciones la Agenda 2030 de las Naciones Unidas incluye un objetivo dedicado expresamente a la paz, la justicia y la construcción de sociedades más dignas. Ninguno de estos logros habría sido posible sin el aporte de ciudadanos organizados que se negaron a aceptar el mundo tal como estaba. Son las organizaciones de la sociedad civil las que ayudan a reconstruir comunidades destrozadas, ladrillo a ladrillo, historia a historia, abrazo a abrazo. Como bien lo señala la pensadora Mary Kaldor, la sociedad civil no es otra cosa que la respuesta más humana que existe frente a la violencia. Y en esta respuesta, hay una promesa: la de que juntos siempre será posible sanar y construir paz.

Las ONGs como impulsoras de políticas públicas conscientes y de paz

Uno de los regalos más valiosos que la sociedad civil organizada le ha dado al mundo en el siglo XXI es el siguiente: demostrar que cambiar las leyes no basta si no se impulsa la evolución de la conciencia de quienes la viven. Las ONGs han comprendido algo que muchas veces la política tradicional olvida: los problemas humanos no se resuelven atendiendo solo una parte del problema, porque las personas no somos partes aisladas, somos seres completos, multidimensionales, interconectados con los demás, con la naturaleza y con el cosmos. Por eso, las organizaciones civiles más transformadoras de hoy no solo ejecutan proyectos. Además, investigan, proponen, se profesionalizan, dialogan y co-crean políticas públicas integrales que tocan al ser humano en todas sus dimensiones y en los ámbitos en los que se desempeñan.

El Dr. Johan Galtung nos dejó el legado hace décadas de que hay dos formas de entender la paz: la paz negativa, que es simplemente el silencio de las armas y la paz positiva, que es la presencia viva y activa de justicia, dignidad y bienestar. Las ONGs han abrazado esa segunda visión como su bandera, porque saben que disminuir la violencia sin atender sus causas profundas es como curar una herida por fuera, pero que por dentro sigue punzando. Construir paz verdadera exige políticas públicas sostenidas, valientes e integrales. Políticas públicas que se atrevan a hablar de educación emocional, de desarrollo humano, de espiritualidad, de cultura de buenos tratos, de ética del cuidado, de respeto a los derechos de la Madre Tierra, que no fragmenten la realidad, sino que abracen su totalidad.

Los países que tienen esta perspectiva son los países más pacíficos, prósperos, cohesionados y los que confían más en sus instituciones y apoyan cualquier inversión en fortalecer la cultura de paz, porque no hay gasto más sabio que el que se hace en impulsar la conciencia.

Cuando los ciudadanos se organizan, cuando las ONGs se sientan a dialogar con universidades y gobiernos, ocurre algo extraordinario: las necesidades de las personas dejan de ser solo estadísticas y se convierten en políticas reales a través de programas de educación para la paz, modelos de justicia restaurativa o estrategias de prevención a la violencia, transformando comunidades enteras. John Paul Lederach lo

dice con claridad: la reconciliación verdadera no descende desde los palacios de gobierno, sino que emerge desde abajo, desde los barrios, desde las escuelas, desde la gente organizada que logra conectar sus carencias, necesidades y sueños con quien toma las decisiones. Se tiende un puente entre lo que se vive y lo que se legisla.

Una invitación urgente: construyamos red, participemos en la resonancia de liderazgos de paz

He llegado al lugar más importante de este escrito y no me refiero al final de un texto, sino al inicio de algo mucho más grande: una invitación a actuar, porque la paz no es un cuadro que se cuelga en la pared, ni un discurso que se aplaude y se olvida. La paz es una decisión que se toma cada mañana al iniciar el día, una práctica que se teje con las manos, con la voz, con el corazón latiendo con fuerza por un mundo que todavía puede ser distinto, más justo, más humano, más nuestro.

Conformar una ONG o unirse a una ya existente es, quizá, uno de los actos más valientes y poderosos que una persona puede hacer en estos tiempos. No hace falta un título universitario ni una gran fortuna. Hace falta lo que Malala Yousafzai le recordó al mundo entero desde su propia voz convertida en un trueno: creer, con toda el alma, que un niño, una niña, un joven, un maestro, un libro y una pluma pueden cambiar el mundo. Hace falta también voluntad de servir, disposición genuina para escuchar al otro, y la certeza profunda de que ningún problema que nos afecta a todos podrá resolverse desde la soledad o la individualidad.

Cuando las personas y las organizaciones se encuentran, cuando tienden puentes entre sí y deciden caminar juntas, sucede algo que ningún poder puede detener: el impacto se multiplica, las voces se amplifican y la esperanza se vuelve contagiosa. Una sola organización puede encender una llama en medio de la oscuridad; una red de organizaciones puede convertir esa llama en un luminoso amanecer. La cultura de paz sostenible no la construyen héroes solitarios, la construye la ciudadanía despierta, que se abraza, que se organiza y que se niega, con dignidad y amor a rendirse ante la indiferencia.

Este llamado es para cada una de las personas que tenga a bien leer este libro. Para la maestra y el maestro, que todos los días siembra va-

lores de empatía, paciencia, comprensión y compromiso en su aula sin que nadie le aplauda. Para el joven que siente que el mundo no tiene sentido y busca en el fondo algo por lo que valga vivir. Para la madre o el padre que protege a su familia y sueña con un barrio seguro y un futuro prometedor para sus hijos e hijas. Para el artista que nos muestra lo profundo de la belleza. Para el servidor público que todavía cree en su vocación y con nuestra presencia logra comprender que el ostentar un cargo político tiene un propósito trascendental. Para la niña y niño que se dará cuenta que su voz puede mover montañas. Todos tenemos un lugar en este proyecto de cohesión y participación social. Nadie sobra. Todos tenemos presencia y misión por cumplir, porque la historia con todas sus luces y sus sombras nos ha enseñado una verdad que no se puede ignorar: cuando la gente se une, cuando decide organizarse con amor y con propósito, el mundo se transforma. No de golpe, no sin tropiezos, pero algo sucede que se eleva la conciencia planetaria.

Ahora bien, la pregunta que nos queda es si somos capaces y estamos dispuestos a participar en la construcción de una cultura de paz sostenible y si tenemos el valor de intentarlo juntos y juntas. La respuesta que nos puede inspirar es aquella que llevan grabada en el corazón todos los que alguna vez eligieron la esperanza sobre el miedo y es que SI, que siempre ha sido SI y que hoy más que nunca ese SI nos necesita a todas y todos unidos participando como líderes de paz.

20 acciones realizables para fomentar el liderazgo de paz en ONGs e impulsar políticas públicas conscientes de paz.

Desde tu vida cotidiana:

1. Infórmate y despierta tu conciencia: el primer paso para construir paz es entender qué es aquello que la obstaculiza o neutraliza. Lee, escucha, pregunta. Una conciencia informada es la semilla de todo cambio real.
2. Identifica una causa que te mueva el corazón: no todas las personas estamos llamadas a lo mismo. Hay ONGs que trabajan en educación, medio ambiente, derechos humanos, infancia, género, justicia restaurativa, etc. Encuentra la que resuene con tu vocación más profunda
3. Únete a una ONG ya existente: no es necesario comenzar de cero.

Busca organizaciones activas en tu comunidad o en línea y ofrece tiempo, talentos o recursos. Tu presencia es muy importante.

4. Funda tu propia organización si identificas un vacío: si en tu entorno no existe una ONG que atienda una necesidad urgente que has identificado, organízate con otras personas, tal como lo hicieron los jóvenes de COMNAPAZ en 1994, basta con convicción, voluntad y encontrarse como compañeros del camino.
5. Practica la paz en tus espacios cotidianos: la cultura de paz comienza con nosotros mismos, en nuestra familia, en el aula o en el trabajo. Cada conversación donde eliges escuchar en lugar de juzgar o competir es ya una política pública en miniatura.

Desde la educación y la cultura

6. Promueve la educación alternativa integral: conversa con docentes y directivos de las escuelas de tu comunidad y comparte visiones educativas como Pedagogía 3000 4000 5000 como medio para fomentar la cultura de paz atendiendo la multidimensionalidad de los estudiantes.
7. Organiza foros, talleres y espacios de diálogo por la paz: genera oportunidades para que personas diversas se encuentren, compartan historias y construyan acuerdos. El diálogo desde la comunicación compasiva o no violenta es una herramienta poderosa de la cual disponemos.
8. Promueve el arte como lenguaje de paz: la música, el teatro, la pintura y la literatura, entre otras, tienen el poder de transformar lo que las leyes no alcanzan porque el arte mueve fibras humanas profundas. Impulsa proyectos culturales que fomenten valores de convivencia, alegría y fraternidad.
9. Documenta historias de paz en tu comunidad: las historias de quienes construyen paz desde la cotidianidad rara vez aparecen en los medios. Visibilizarlos es un acto político y un acto de amor y reconocimiento que genera esperanza en quienes creen que no es posible vivir en paz y alienta a quienes, por el contrario, tienen la convicción de que una humanidad más unida, fraterna y amorosa es posible.

Desde la incidencia pública

10. Conoce los mecanismos de participación ciudadana: infórmate sobre cómo funcionan los presupuestos participativos, las convoca-

torias para proyectos sociales, las consultas públicas y los espacios de diálogo con autoridades que toman decisiones. Tu tienes derecho de estar ahí y aportar.

11. Redacta y presenta propuestas de políticas públicas a través de iniciativas de ley: las ONGs más transformadoras no sólo ejecutan proyectos, también proponen leyes y programas. Aprende a formular iniciativas de ley concretas y preséntalas ante los gobiernos locales, estatales o nacionales. Muchos servidores públicos están esperando a personas como nosotros con sensibilidad hacia la paz para incluirlas en sus agendas de acción.
12. Establece alianzas con universidades e instituciones académicas: el conocimiento y la acción se potencian juntos. Busca investigadores que documenten y respalden las propuestas que planteas, apóyate en estudiantes que requieren hacer su servicio social para que te orienten y logres una evidencia sólida.
13. Participa en redes nacionales e internacionales de paz: Conectar con organizaciones amplifica tu oportunidad de impacto. Recuerda lo que se menciona en los párrafos anteriores; una sola llama ilumina poco, una red de llamas puede iluminar el mundo.
14. Investiga y da seguimiento a las iniciativas de ley relacionadas con la paz: monitorea el avance legislativo en temas de cultura de paz. Cuando los ciudadanos observamos, los legisladores actúan.

Desde el liderazgo y la comunidad

15. Forma líderes comunitarios en cultura de paz: diseña o participa en programas de formación de líderes para que se conviertan en agentes de cambio en sus propios entornos y desde su propia cultura.
16. Aboga por la inclusión de las voces marginadas: las políticas públicas de paz deben incluir a quienes más han sido segregados o marginados. Promueve espacios reales para que esas voces sean escuchadas y tomadas en cuenta.
17. Impulsa la perspectiva holística de las propuestas: toda política de paz debe considerar al ser humano en su totalidad: su bienestar físico, mental, cognitivo, emocional, social, cultural, productivo, ecológico y espiritual. Apoya para complementar aquellas propuestas que fragmentan la realidad.
18. Cuida el bienestar de quienes dedican su vida a promover la paz: construir paz también significa cuidar, apoyar, contener e incluir a quienes la fomentan.

Desde la siembra del futuro

19. **Involucra a niñas, niños y jóvenes:** el futuro de la cultura de paz está en las nuevas generaciones. Crea programas, espacios y oportunidades para que la infancia y juventud sean protagonistas y no solo espectadores en la construcción de paz.
20. No te rindas: La paz no se construye en un día, ni en un sexenio. Como demostró Henry Dunant en 1863 y como lo demostraron los jóvenes de COMNAPAZ en 1994, los cambios más profundos nacen de personas que decidieron persistir cuando todo invitaba a abandonar. Tu constancia es, en sí misma, un acto revolucionario y transformador que fortalece los liderazgos de paz.

Recuerda: no necesitas cambiarlo todo tú en soledad. Solo necesitas comenzar, encontrar a tus compañeros de camino y no soltar la esperanza. El mundo que soñamos se construye entre todos, un paso a la vez.

Referencias bibliográficas

- Galtung, J. (1996). Peace by Peaceful Means: Peace and Conflict, Development and Civilization. Oslo: International Peace Research Institute.
- Kaldor, M. (2003). Global Civil Society: An Answer to War. Cambridge: Polity Press.
- Lederach, J. P. (1997). Building Peace: Sustainable Reconciliation in Divided Societies. Washington, DC: United States Institute of Peace Press.
- Salamon, L. M. (2012). The State of Nonprofit America. Washington, DC: Brookings Institution Press.
- UNESCO (1999). Declaration and Programme of Action on a Culture of Peace. París: UNESCO.
- United Nations (2015). Transforming our World: The 2030 Agenda for Sustainable Development. Nueva York: ONU.
- Yousafzai, M. (2013). Yo soy Malala: El poder de una niña con un libro y un lápiz. Barcelona: Editorial Planeta.

Y... Nelly miró el bastón.
Una palabra apareció en su mente: Generosidad.
Entonces comprendió que debía compartir el camino.
—Mmm —Gloria susurró.
Y el bastón emprendió nuevamente su vuelo.

Capítulo 2

La ética del cuidado: los cuidados comunitarios y los liderazgos compartidos

Gloria María Abarca Obregón, México

*Cuando Gloria recibió el bastón sintió inmediatamente su energía.
Era una mujer de mirada profunda, acostumbrada a escuchar incluso lo que no se dice con palabras. Sabía que la paz se construye con algo más profundo que acuerdos.
Se construye con cuidado.
Cuidado de las personas.
Cuidado de las heridas.
Cuidado de la comunidad.
Así nacen los círculos de paz, donde la palabra vuelve a sanar.*

Una vez que llega el bastón a su escritorio, recuerda las voces que ha escuchado al estar sentada en un círculo de paz. Ese círculo que tanto enseña, al estar todos sentados y escucharnos desde el corazón.

Esta vez la pregunta del círculo de paz era, ¿Cómo aprender a cuidarnos? Y las respuestas que surgieron fueron estas.

En los últimos años hemos visto cómo se empieza a hablar del cuidado de los vínculos y las relaciones, así como del cuidado de sí mismo, de los otros y del planeta. No sólo es por una moda, sino por una necesidad de cuidar la vida y del planeta.

El modelo de competencia, del ganar, del éxito y de individualismo, generó una gran desconexión, y mucha violencia, así como un gran problema de deterioro de las relaciones entre las personas, la sociedad y los demás seres que viven en la Tierra.

Propiciar una mentalidad de ganar y perder, de competir, y pensar que los recursos solo son para el beneficio de unos, los humanos, ha generado el empezar a ver como los problemas ambientales empeoran, la desaparición de especies aumenta, el peligro de la vida de los propios humanos aumenta, pues rompe con los ciclos naturales de la vida, estamos interconectados, interrelacionados y somos interdependientes entre nosotros, con las otras especies y con el planeta Tierra.

Es por ello que el tema del cuidado ha surgido como un cambio de paradigma ante la propuesta del miedo y de la individualidad, un sistema donde nos cuidamos unos a otros, entre nosotros y a la vida. Y desde los Estudios de Paz se ha retomado esta propuesta desde la ética del cuidado para fomentar y enseñar otras formas de hacer las paces, de hacernos cargo de nuestras respuestas ante los conflictos, de posibilitar el tener herramientas ante los ciclos de violencia que desconectan, fragmentan, y paralizan.

El cuidado genera respuestas de solidaridad, empatía, pero sobre todo de humanización, nos quita del papel del salvador del mundo, para ubicarnos desde la posición de cuidador de la vida, cuidador de sí mismo o sí misma, de acompañante de los retos que estamos teniendo como humanidad y que en colectivo y de formas cooperativas construimos respuestas de paz ante los conflictos, los retos y los ciclos de violencia que se nos presentan.

1. Los cuidados y la ética del cuidado

¿A qué nos referimos cuando hablamos del cuidado? Es aquí donde retomaremos a Bernardo del Toro, Leonardo Boff y a Carol Gilligan como autores que nos ayudan a orientar dicha definición.

Bernardo del Toro (2013), se refiere al cuidado como un nuevo paradigma, unos nuevos lentes para ver, leer y estar en el mundo, que tiene una nueva ética, la ética del cuidado, y que puede favorecer para prevenir el daño futuro y reparar los daños del pasado.

Del Toro menciona que el cuidado pretende desarrollar tres aprendizajes:

- Saber cuidar (a los propios a los cercanos, a los lejanos, a los extraños, a los que no conocemos)

- Saber hacer transacciones ganar- ganar (cooperación- equidad)
- Saber conversar

A través de estos aprendizajes a desarrollar y compartir, podemos lograr el cuidado de sí mismo, cuidado del otro y cuidado del planeta.

También Leonardo Boff, menciona que el cuidado es la actitud para cuidar la vida, es como se va a sobrevivir ante esta sociedad que nos reta y nos fragmenta, y es a través del cuidado como el ser humano, regresará a su esencia, y podrá salvaguardar su entorno.

Para poder llevar a cabo este cuidado Leonardo Boff (2018) destaca que el cuidado posee 4 sentidos fundamentales:

- a) Cuidado como actitud: Protección hacia la realidad personal, social y ambiental (una relación amorosa, protegiendo).
- b) Cuidado como protección: Preocupación por el otro con el cual estamos afectivamente involucrados.
- c) Cuidado como necesidad de ser cuidado y cuidar (tender la mano, cuidar la vida).
- d) Cuidado como prevención y precaución.

Todo lo que amamos lo cuidamos y todo lo que cuidamos lo amamos, por lo tanto, amar es **cuidar**.

Es así como Boff menciona “Cuidar es más que un acto es una actitud... Representa una actitud de ocupación, de preocupación, de responsabilización y de compromiso afectivo con el otro... todo eso pertenece a la actitud del cuidado material, personal, social, ecológico y espiritual de la casa... (Boff, 2002, p. 29)

Finalmente, Carol Gilligan refiere ya el cuidado dentro del paradigma de la ética del cuidado:

“Gilligan propone la ética del cuidado como la responsabilidad social, desde la que se plantea la búsqueda del bienestar de las personas, de aquellas que habrían de ser afectadas por las decisiones morales, las cuales tienen consecuencias para la vida, para el futuro de las próximas generaciones; hace una propuesta por una segunda voz, que aboga por las diferencias, por el reconocimiento de historias particulares, por el cuidado y el deseo de bienestar del

otro, por la benevolencia como matriz de las relaciones sociales y del juicio ético" (Alvarado, 2004, p. 32).

Hablar de la ética del cuidado es entrar en un paradigma que viene a poner el énfasis en los vínculos y las necesidades tanto propias como comunitarias. Es por ello que Irene Comins menciona:

"La ética del cuidado enfatiza las responsabilidades que se dan a partir de las relaciones y los vínculos interpersonales que se producen entre los seres humanos y la importancia en la atención a las necesidades concretas: proceso por el cual la empatía y la actividad propia del cuidar son fundamentales" (Comins, 2008, p. 15).

Así mismo el cuidado se encuentra reforzado en la propuesta de la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz, a través de la Dra. Irene Comins (2009-2010) con la ética del cuidado en el área de paz.

Donde nos menciona que las características del cuidado no son determinadas por el género, sino son cualidades de todos los seres humanos y que contamos todos y todas por desarrollar, «nos permite reconstruir el cuidado como eje de intersubjetividad y Cultura de Paz, recuperándose, así como valor humano y no meramente de género. [...] proponer el cuidado como un hábito y valor a reconstruir y generalizar» (Comins, 2010, p. 75).

Esta habilidad del cuidado que se desarrolla en la vida misma se debe fomentar y practicar en nuestros actos cotidianos. El cuidado es una experiencia en la que todo sujeto ya está, desde que inicia su existencia, como algo primeramente vivido. [...] «Somos cuidado» (Boff). [...] Si no nos basamos en el cuidado no lograremos comprender al ser humano (Comins, 2010, p. 78-79).

Esta práctica del cuidado debe ser reconstruida en las prácticas cotidianas y, así mismo, en su concepción más amplia, como una habilidad y responsabilidad de los seres humanos que podemos potenciar para generar espacios de paz a través del cuidado. "Se hace muy conveniente incluir una educación en el cuidado dentro de una propuesta de educación para la paz. Estos aspectos son primordialmente dos: la transformación pacífica de conflictos y la atención a los otros" (Comins, 2009, p. 69).

Estos espacios de paz donde se incluye el sistema de cuidado nos permiten visibilizar cómo las paces se hacen, se cultivan y se visibiliza la importancia de los vínculos y relaciones tanto con los demás como con uno mismo. Nos hace resaltar la importancia para la construcción de las paces y la transformación del conflicto, y de crear sistemas de cuidado en lugar de sistemas de seguridad que pueden ser incluso violentos.

La ética del cuidado fortalece la idea de las muchas paces. En donde los principios de cuidado hacia nuestro hogar la Tierra, se ve reflejada en la Carta de la Tierra, reconociendo a la Tierra como algo vivo, del que somos responsables, dependientes y estamos interconectados con ella y entre nosotros. Sus principales preámbulos de cuidado se pueden resumir en (Fernández, 2010, p. 4-5):

1. Una sola familia humana, una comunidad terrestre con un destino común. Debemos unirnos para crear una sociedad global.
2. La Tierra, nuestro hogar, está viva con una comunidad singular de vida sagrada, y que se le debe respeto y cuidado.
3. Estamos en un momento crítico de la historia de la Tierra, los modelos de producción y consumo, lo que consideramos desarrollo, son retos globales que necesitan respuesta.
4. Para cumplir esto debemos vivir de acuerdo con un sentido de responsabilidad universal (...). Somos ciudadanos de diferentes naciones y de un solo mundo al mismo tiempo. La Carta de la Tierra reivindica ese mínimo asumible por todos.
5. Por lo tanto, juntos (...) afirmamos los siguientes principios interdependientes, para una forma de vida sostenible. Los principios generales de la carta de la tierra son: a) Respetar la Tierra y la Vida en toda su diversidad, b) Cuidar de la comunidad de la vida con entendimiento, compasión y amor, c) Construir sociedades democráticas que sean Justas, participativas, sostenibles y pacíficas y d) Asegurar que los frutos y la belleza de la tierra se preserven para las generaciones presentes y futuras.

Es así como la Carta de la Tierra en diálogo con la ética del cuidado y la perspectiva de paz, hacen propuestas cotidianas, interdependientes y reales para el reconocimiento de la Tierra y la responsabilidad que tenemos hacia ella, en donde la paz es en plural y en diversos espacios como los educativos.

2. La Educación para la Paz y el sistema de cuidado

La educación basada en desarrollar un ser holístico (dimensiones internas y externas) con un sistema de cuidado, nos permite avanzar como humanidad, pero, sobre todo, realizar prácticas de paz en la educación que generen esos espacios de paz que posibiliten romper con la violencia y generar culturas de paz. Varios autores han hablado de los espacios de paz (Muñoz 2004).

Esto implica que, aunque cueste un gran esfuerzo indagar sobre los espacios en los que se da equilibrio, seguridad y sostenibilidad, condiciones todas ellas muy importantes para la paz, podemos comprobar cómo existen muchos espacios de paz «imperfecta» en lo micro, meso y macro de las sociedades humanas [...] Cabe también, incluir en la categoría de espacios pacíficos a aquellos escenarios y edificios destinados a una función de extensión o conservación de la Paz... (Muñoz, 2004, p. 58).

Las prácticas de paz educativas son todas aquellas actividades, experiencias y procesos que se desarrollan intencionalmente incluyendo alguna de las dimensiones de la paz (Paz Interna, Paz Social-Política y Paz Ecológica). Educar ahora es ir más allá de los aspectos intelectuales mentales, es educar todas las dimensiones del ser humano, cuerpo, corazón (sentimientos), mente y espíritu, es pasar por un desarrollo y trabajar las tres dimensiones de las paces (paz interna, paz social-política, paz ecológica).

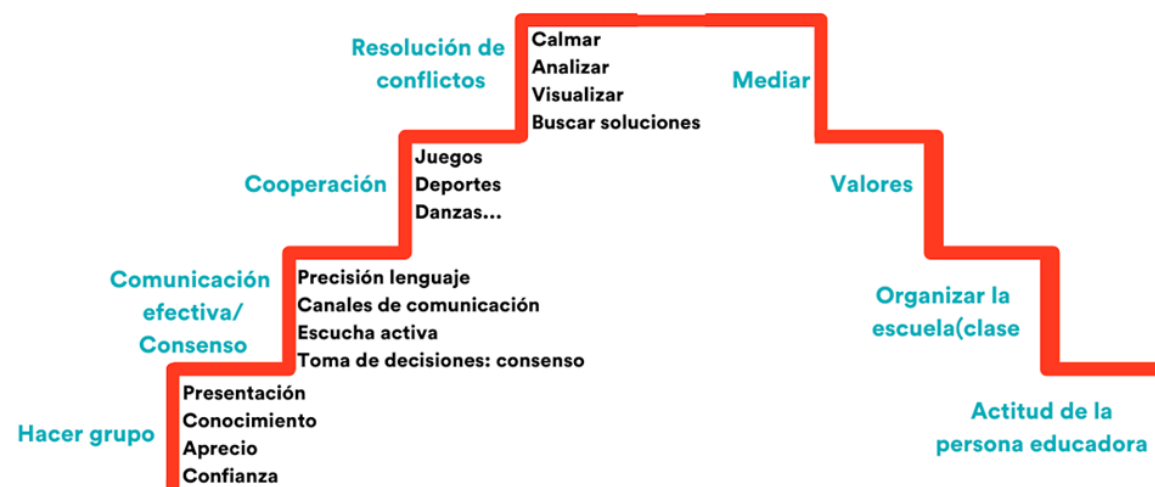
Es así como en esta propuesta Educativa de paz y desde la ética del cuidado fomenta:

- Autocuidado (desde el autoconocimiento de todas sus dimensiones: corporales, emocionales, mentales y espirituales)
- Cuidado comunitario (Construcción de redes comunitarias y prácticas de cuidado común)
- Cuidado de la Tierra (conciencia de la interdependencia, interconexión e interrelacionados, lo que pasa en la tierra nos pasa a todos).

De forma práctica la propuesta de Educación para la Paz desde la ética del cuidado se ha llevado a cabo siguiendo el modelo de prevención de Paco Cascón, y agregando la perspectiva del cuidado y generando una nueva propuesta que se nombra Cuidado comunitario, desde la provención individual el autocuidado. Paco Cascón en su Propuesta de Educar en y para el conflicto nos presenta el modelo de Provención, el cual se ha transformado desde los aspectos del cuidado en la escalera del cuidado comunitario.

La provención surge para hablar de proveer, dar herramientas, estrategias y posibilidades a las personas durante un conflicto, ya que, si entendemos que los conflictos no se pueden evitar, hay que tener herramientas para irlos transformando. Así mismo, si reforzamos esta propuesta con los aspectos del cuidado, nos ayuda a fortalecer la comunidad.

Provención



PACO CASCÓN, (2006)

Paco Cascón nos habla de 4 pilares para llevarlo a cabo:

1. Hacer grupo (círculos de amistad, profesionales, círculos familiares).
2. Comunicación efectiva.
3. Cooperación.
4. Resolución de conflictos/ Transformación de conflictos.

Estas cuatro dimensiones pueden retomarse para una reflexión también dentro de los grupos y comunidades, para saber que tanto lo tenemos desarrollado, es decir ver si en la escuela, familia o asociación, etc. tenemos estos aspectos en un sistema de cuidado.

Un ejemplo es tomar de base estos aspectos y preguntarnos en tu grupo, equipo, colegio o familia en esta dimensión:

a) Grupo

- ¿Qué tanto tienen actividades para estar conociendo?
- ¿Cómo se expresa el aprecio?
- ¿Cómo se cuida de la vulnerabilidad de los integrantes?
- ¿Qué espacios de seguridad y bienvenida hay para los integrantes?
- ¿Cómo nos vinculamos?, ¿Quiénes son parte de mi red o círculo?, ¿Cómo cuido mis vínculos?, ¿Cuánto tiempo pasé con ellos?, ¿Cómo nos reconocemos y expresamos nuestra gratitud?

b) Comunicación

¿Cómo nos comunicamos? ¿Qué herramientas o apoyos tenemos en el grupo para comunicarnos? ¿Cómo cuidamos nuestra comunicación?

c) Cooperación

¿Cómo son nuestros liderazgos?, ¿Es visible el poder y sabemos cómo lo usamos? ¿Compartimos el poder dentro de nuestras relaciones? ¿Sabemos sobre nuestras necesidades y buscamos estrategias para cubrir las necesidades de todos? ¿Tenemos un sistema de cuidado comunitario? ¿Las acciones de cuidado de los miembros de la comunidad son rotativas?

d) Transformación del conflicto,

¿Cómo comunidad tenemos herramientas para transformar conflictos? ¿Cuidamos tener espacios para tratar los conflictos en cuanto estos co-

mienzan? ¿Conocemos nuestros límites y no negociables? ¿Podemos tener conversaciones incómodas para hablar de lo que estamos necesitando antes de que escale la tensión?

Estas preguntas nos ayudan a empezar a ver cómo está el sistema de cuidado comunitario y de ahí ir generando estrategias de cuidado colectivo para llegar a generar un sistema de cuidado comunitario.

Por lo tanto, también hay que revisar la escalera de la provención desde el autocuidado.

Cuidado de la persona cuidadora



DIAGRAMA DE ELABORACIÓN PROPIA. GLORIA MARÍA ABARCA OBREGÓN

Basándonos en el sistema de cuidado colectivo es importante mencionar los elementos del autocuidado donde se destacan los siguientes aspectos y preguntas:

1. **El ser:** En esta dimensión es importante tener espacios de auto-observación, auto-conocimiento, auto-reconocimiento, aprecio y sanación, en donde nos podemos preguntar ¿Cómo me vinculo conmigo misma/o?, ¿Qué estrategias de autoconocimiento tengo?, ¿Qué logros y avances reconozco de mí mismo? ¿Cómo me autorregulo?
2. **La comunicación:** En esta dimensión encontramos la importancia de tener espacios y prácticas de escucharse y de expresarse, ¿Dónde escuchas tu propia voz?, ¿Cómo y cuándo expresas tu voz interior?, ¿Cuáles son tus prácticas de auto-escucha? ¿Quiénes son tus vínculos con los que compartes tu voz y te dan escucha empática?
3. **La cooperación:** En esta dimensión se refiere a la responsabilidad y cuidado de los vínculos como parte de tu autocuidado. ¿Puedo reconocer quienes son parte de mi red de cuidado?, ¿Reconozco cuando pedir ayuda? ¿Puedo ayudar sin sacrificarme?
4. **El conflicto:** En esta dimensión se refiere a las herramientas, apoyos, y estrategias que tenemos para nuestros conflictos tanto internos como relacionales.

¿Cuento con apoyo externo que me acompaña en mis decisiones y conflictos? ¿Cuento con apoyo externo que me acompaña en mis conflictos para verlos más ampliamente?, ¿Tengo o busco herramientas para mis conflictos cotidianos de mi vida?

Es importante agregar que estas dimensiones se ven atravesadas por las diferentes dimensiones del ser humano, en especial por estas cuatro:

- Dimensión Corporal. Aspectos corporales y materiales.
- Dimensión Emocional (corazón) círculos de amistad y redes de apoyo
- Dimensión Mental: Es el cuidado del intelecto,
- Dimensión de La vida (espiritual) sentido de vida

Es así como nos podemos orientar a través de estos aspectos y dimensiones cuando nos referimos que es importante tener estrategias de autocuidado y de cuidado comunitario.

Diez acciones realizables para fomentar el liderazgo de paz desde el cuidado.

1. La importancia de que las paces se construyan en un proceso continuo y comunitario, en donde se plantean acciones de cuidado individual y colectivos.
2. El cuidado es un conjunto de acciones que permiten procesos de acompañamiento, de restauración, de fortalecimiento y de cuidado de la vida.
3. El cuidado se enseña y se aprende como menciona Lederach iniciar el Edu-cuidado, como parte de lo que es necesario incluir de los sistemas educativos. Pareciera que es por sí mismo que el cuidado está ya dentro de la escuela, pero si nos damos cuenta es una acción y una actitud que ha dejado de fomentarse e incluso que en muchas ocasiones ya no está presente,
4. Generar prácticas y espacios de cuidado dentro de las diversas comunidades, tanto familiares como educativas.
5. Políticas públicas del cuidado personal y colectivo
6. Liderazgos compartidos y rotativos.
7. Fomento de comunidades que conozcan sus dones y habilidades para ponerlos al servicio
8. Visibilizar la interdependencia e interconexión al momento de tomar decisiones.
9. Abrir espacios de participación colectiva como los círculos de paz.
10. El liderazgo de paz no es un sacrificio ni un salvador, es un conjunto de seres humanos que nos acompañamos y ayudamos con nuestras herramientas para una vida cotidiana digna.

Bibliografía de referencia

Alvarado García, Alejandra. La Ética del Cuidado Aquichan, vol. 4, núm. 4, octubre, (2004), pp. 30-39 Universidad de La Sabana Cundinamarca, Colombia

Boff, Leonardo (2002). El cuidado esencial, Ética de lo humano, compasión por la Tierra, editorial Trotta

Boff, Leonardo (2018) El cuidado esencial en Aldeas Infantiles SOS.
https://www.youtube.com/watch?v=QNRCPnT_t_g&t=591s
Leonardo Boff - El Cuidado Esencial I

Cascón, Paco (2006). Educar en y para el conflicto. UAB, Barcelona.

Comins, I. (2008). "La ética del cuidado y la construcción de la paz". Barcelona:

CEIPAZ. Comins, I. (2009). "Filosofía del cuidar". España: Universitat Jaume
(2010). El cuidado, eje vertebral de la intersubjetividad humana. En CO-MINS.

Mingol Ireme y Sonia Paris Albert (eds): Investigación para la paz Estudios filosóficos, Barcelona, Icaria, 73-87.

Del Toro, Bernardo (2013). Paradigma del cuidado. Fundación Eco Urbano. Bernardo Toro - Paradigma del Cuidado

Fernández, Alfonso y López, Carmen (2010). «La educación en valores desde la Carta de la Tierra. Por una pedagogía del cuidado» Revista Iberoamericana de Educación, OEI, No.53/4,15/08/10, 1-19.

Muñoz, Francisco A. y Mario López (2004), «Historia de la paz», en Molina Rueda, Beatriz y Francisco A. Muñoz (eds.) Manual de Paz y Conflictos, Granada, Universidad de Granada, pp. 44-65.

Cuando terminó su reflexión, el bastón brilló nuevamente.

—Es momento de continuar —dijo Gloria.

Y..... pensó en Noemi.

Cuando el bastón llegó a Noemi, ella estaba rodeada de libros, mapas, agendas y proyectos educativos.

Su mirada era curiosa y luminosa.

Comprendió que la paz necesita educación.

Pero una educación diferente.

Una Educación que conecte escuelas, familias, comunidades y generaciones.

Una Educación que enseñe a cooperar, crear y resolver conflictos con sabiduría.

Una Educación que teje redes vivas de paz.

Noemi miró al bastón milenario... Como antropóloga le fascinaba lo antiguo, los símbolos milenarios, las tradiciones antiquísimas... se puso a soñar, la mirada perdida en el horizonte, el báculo vibrando sobre su escritorio.

—No te quedes en el pasado, Noemi —oyó la voz del bastón claramente— Hay que transformar este mundo ahora.

—Tienes razón, por eso dejé la antropología por un momento, aunque fascinante, por la educación y así poder recibir a los niños, niñas y jóvenes de esta generación...

—Escogiste bien —respondió con una voz grave— Es a través de la Educación (con E mayúscula por favor) que vamos, todos juntos/as, a poder tejer más redes de paz viva.

—Entiendo —respondió Noemi— y ayudamos a millones de niños/as y jóvenes, cuyo metabolismo es muy diferente, su manera de aprender original. También sus visiones y maneras de abordar la vida son distintas... traen nuevos paradigmas de cuidado y paz, así como de proteger a la Tierra y todo lo que vive en ella.

— ¿Sabías que con sólo tres a cinco generaciones se puede cambiar una sociedad?

—No, pensaba que tomaría más tiempo.

—Es que ahora son tiempos excepcionales... Ah, ¿Vas a escribir o no?

—Voy.



Capítulo 3

Educación, Liderazgo Transformador Co-creador y redes de Paz

Por Noemi Paymal, Bolivia / Francia

Diversas corrientes antropológicas y sociales coinciden en que la humanidad atraviesa un umbral histórico de transformación acelerada ¡yo también pienso así! Pensadores contemporáneos señalan que no se trata sólo de cambios graduales, sino de una transición profunda de carácter civilizatorio, donde la velocidad de las mutaciones tecnológicas, biológicas, culturales y sociales supera precedentes conocidos, situándonos ante un punto de inflexión en la historia humana.

Por ejemplo, Edgar Morín (1986), Francia, nos habla de una “crisis de la humanidad” y de un cambio de era. Plantea que vivimos una transformación profunda y acelerada que exige un nuevo pensamiento complejo para afrontar la incertidumbre. A su vez, Manuel Castells (1986), España, describe la transición hacia la “sociedad red”. También mencionamos a Alvin Toffler (1980), Estados Unidos, en su tercera ola, donde plantea que la humanidad vive olas de cambio civilizatorio y que algunas transiciones ocurren con gran aceleración. Expone explícitamente el papel del conocimiento y la tecnología en la transformación y, por ende, en la configuración del nuevo tipo de sociedad del futuro. Walter Maverino, en su libro cuarto sector (2005) Uruguay/España, estipula la necesidad de una profunda Transformación Humana, como pilar de los sistemas organizacionales y sociales.

Entonces, no se trata solo de un cambio de época, es un cambio de conciencia. **La Educación —semilla silenciosa de las sociedades—** está llamada a ampliarse para acompañar este tránsito hacia una cultura de paz, coherencia y vida.

Este capítulo es una invitación, a recordar que educar no es llenar men-

tes, sino encender almas; no es dirigir, sino acompañar; no es imponer, sino co-crear.

Evolución de la educación y del liderazgo

La historia reciente nos muestra cómo las formas de liderar, están profundamente ligadas a cómo estamos llevando nuestro sistema educativo. Y viceversa. Observamos la siguiente progresión:

1. Liderazgo de control.

Nace desde el miedo. Ordena, impone, exige. La educación aquí es rígida, vertical, unidireccional.

2. Liderazgo de autoridad.

Organiza, estructura, da forma. Pero aún limita la voz del estudiante y su participación, compromiso e iniciativas.

3. Liderazgo de gestión.

Optimiza, mide, produce. La educación se vuelve eficiente, pero hace poco caso al corazón. Aún no incluye la Inteligencia Emocional (Goleman, 2001 y 2015).

4. Liderazgo colaborativo.

Empieza a escuchar. Invita a participar. Reconoce que juntos/as sabemos más. Incorpora la TB, Team Building, o actividades en equipo, así como la educación por proyecto y buscar soluciones.

5. Liderazgo transformador co-creador

Aquí ocurre el giro profundo, incluye las Soft Skills (habilidades blandas) y Existential Skills (habilidades existenciales). El líder docente ya no controla, confía. No impone, inspira. No dirige, **acompaña**.

La educación se convierte en un espacio vivo donde cada ser puede florecer.

"Educar es acompañar el despliegue del ser, no moldearlo desde afuera."

La Educación que proponemos

Proponemos una Educación con raíz, con visión y con sentido.

Una educación que integra tres siguientes dimensiones vivas de la Paz:

1. Paz con uno mismo/a

Invita a un viaje hacia adentro. Respirar. Sentir. Comprenderse. Desarrollar autoliderazgo, autoestima y claridad interior. Aquí nace el pensamiento lateral y propositivo: no solo ver lo que falta, sino crear lo que es posible. Desemboca en virtudes y valores como hábito de vida.

2. Paz con los demás

Enfatiza el Arte del encuentro. Escuchar sin juicio. Hablar con verdad. Construir juntos y juntas. La escuela se vuelve comunidad.

3. Paz con la naturaleza

Aquí, florece el re-encuentro con la vida. Las raíces. Tocar la tierra. Observar las estrellas. Hay que reconocer que somos parte del todo.

Rol del docente en el liderazgo transformador co-creador

El docente deja de ser transmisor para convertirse en jardinero de consciencias.

Como hemos mencionado: No "forma", cuida. No "dirige", acompaña. Se vuelve una presencia que transforma.

Un docente en paz interior armoniza sin hablar.

- Disminuye tensiones
- Genera confianza
- Abre espacios de expresión

"El ejemplo vivido enseña más que cualquier contenido."

Características del docente /nuevo líder

El docente / líder de paz no se define por su cargo, sino por su "estado interior de paz", coherencia entre pensar, sentir y actuar; escucha profunda, humildad, capacidad de tejer redes su visión de bien común y su inspiración desde el ejemplo.

Es un líder que cultiva humanidad, solidaridad, labor en equipo. Mantiene una Educación activa, consciente y responsable a través de proyectos, ejercicios activos, equipos, juegos cooperativos, exposiciones, buscar soluciones, espectáculo de talentos, ferias, salida al campo, excursiones, artes, etc.

Acciones concretas en las escuelas

La transformación se vuelve real en lo cotidiano. Se propone, por ejemplo, las siguientes herramientas pedagógicas:

- Círculos de palabra y escucha.
- Asambleas.
- Aprendizaje basado en proyectos concretos, buscar soluciones a problemas reales fomentando los equipos y ayuda mutua.
- Ferias de talentos y emprendimientos.
- Mediación de conflictos.
- Espacios de co-creación con las familias.

La escuela deja de ser un edificio... y se convierte en un **ecosistema vivo**. Desde las redes de Pedagogía 3000 se propone experiencias educativas integrales y concretas como, por ejemplo:

- La propuesta de las "Escuelas de los 7 Pétalos por la Paz", con sus 7 ejes formativos para un desarrollo integral del ser humano y la cultura de paz.
- La invitación a formar "Escuelas Embajadoras de Paz" con su prueba de 100 preguntas y 500 sugerencias prácticas para hacer viable la cultura de paz en un ambiente escolar.
- La propuesta de la Multi U 3000 4000 5000 por la paz para los jóvenes (y todas las edades) enfocados en 13 pilares indispensables a desarrollar para co-construir una sociedad de paz.
- Una serie de 99 herramientas pedagógicas innovadoras, integrales y lúdicas, que aseguran el bienestar de los estudiantes, de los docentes y de las familias.

Ver la información libre a descargar en www.P3000.info y www.P40005000.info, Ver por favor la bibliografía correspondiente al final del capítulo.

Las Soft Skills: el corazón del cambio

Las Soft Skills o habilidades blandas son las poderosas raíces del liderazgo de paz.

Incluyen:

1. Habilidades intrapersonales (yo **conmigo** mismo) como: autoconocimiento, estabilidad emocional, gestión del estrés, resiliencia, motivación propia, pensamiento lateral y propositivo, adaptabilidad,

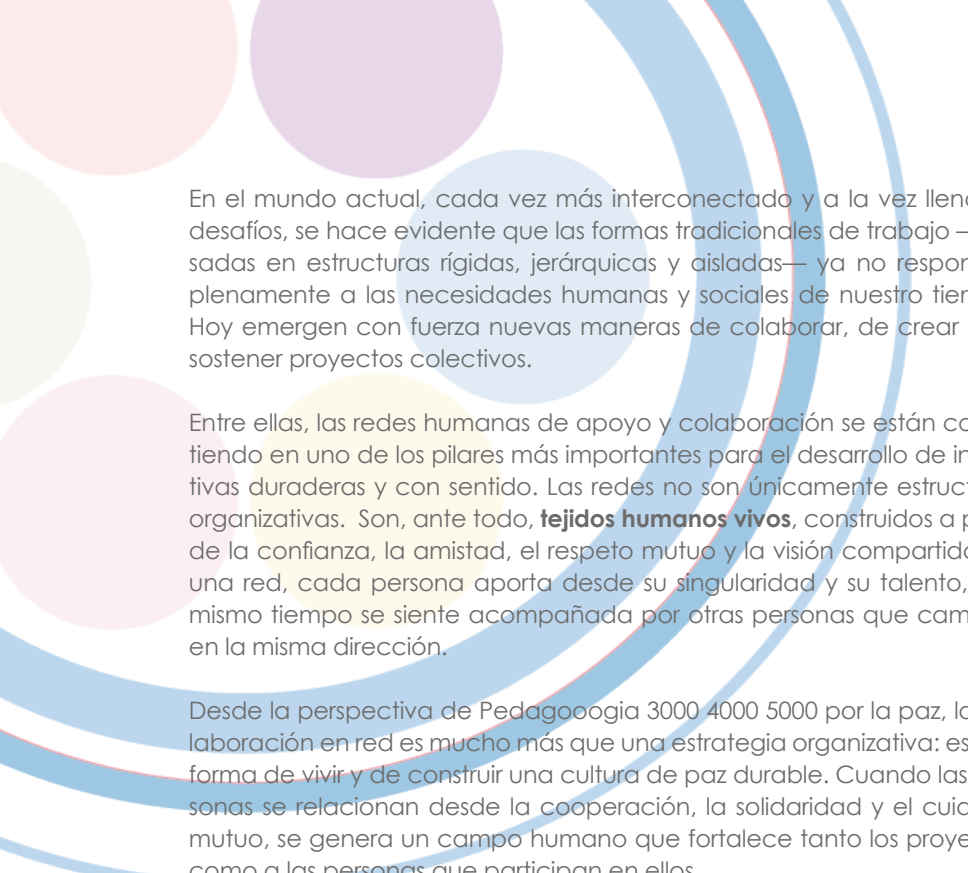
crecimiento interior, autodisciplina, buena gestión del tiempo, organización y equilibrio personal, manejo de la incertidumbre, iniciativas y originalidad. Incluye habilidades socioemocionales para el bienestar y las **Existential Skills** como el Mindfulness (atención plena), autocuidado, gratitud, optimismo realista, manejo de frustración, compasión y propósito de vida.

2. Habilidades interpersonales (yo **con los demás**) como: comunicación asertiva, escucha activa, empatía, hablar de manera positiva y propositiva, labor en equipo, colaboración, ser positivo y propositivo, habilidades de negociación, resolución de conflictos, respeto intercultural, Inteligencia Emocional, manejo de conversaciones difíciles y Comunicación No Violenta (Rosenberg, 2006).
3. Habilidades cognitivas **estratégicas**, como: creatividad, innovación, flexibilidad cognitiva, visión sistémica, toma de decisiones consensuadas, habilidades de coaching; resolución de problemas, pensamiento estratégico, curiosidad, aprender constantemente, investigar, conocimiento de antecedentes, capacidad de análisis y síntesis de información.
4. Habilidades **sociales/ambientales** y de ciudadanía, como: ética profesional, responsabilidad social y ambiental, servicio y voluntariado, conciencia ecológica, participación ciudadana, labor comunitaria, compromiso, honestidad y transparencia, gestión intercultural y de inclusión.
5. Habilidades de liderazgo **humano** como: habilidad de inspiración con el ejemplo, delegación responsable, coaching y mentoría, gestión de equipos, visión y propósito, toma de decisiones en grupo, gestión del cambio, liderazgo colaborativo, liderazgo servicial horizontal, Networking y puntualidad.

"No basta saber. Es necesario ser, sentir y actuar en coherencia."

Redes y co-creación

Hoy, nadie transforma "solo". Las redes son el nuevo tejido del cambio. Comunidades, escuelas, familias y territorios se entrelazan para sostener procesos vivos. En este sentido, las redes forman la nueva manera de laborar y de sostener la paz.



En el mundo actual, cada vez más interconectado y a la vez lleno de desafíos, se hace evidente que las formas tradicionales de trabajo —basadas en estructuras rígidas, jerárquicas y aisladas— ya no responden plenamente a las necesidades humanas y sociales de nuestro tiempo. Hoy emergen con fuerza nuevas maneras de colaborar, de crear y de sostener proyectos colectivos.

Entre ellas, las redes humanas de apoyo y colaboración se están convirtiendo en uno de los pilares más importantes para el desarrollo de iniciativas duraderas y con sentido. Las redes no son únicamente estructuras organizativas. Son, ante todo, **tejidos humanos vivos**, contruidos a partir de la confianza, la amistad, el respeto mutuo y la visión compartida. En una red, cada persona aporta desde su singularidad y su talento, y al mismo tiempo se siente acompañada por otras personas que caminan en la misma dirección.

Desde la perspectiva de Pedagoogia 3000 4000 5000 por la paz, la colaboración en red es mucho más que una estrategia organizativa: es una forma de vivir y de construir una cultura de paz durable. Cuando las personas se relacionan desde la cooperación, la solidaridad y el cuidado mutuo, se genera un campo humano que fortalece tanto los proyectos como a las personas que participan en ellos.

Redes que sostienen la paz

Como hemos visto a lo largo de este libro, la paz no se construye únicamente a través de acuerdos políticos o declaraciones internacionales. La paz se cultiva, día a día, en las relaciones humanas. Nace cuando las personas se sienten escuchadas, apoyadas y acompañadas. Crece cuando se generan vínculos de confianza y colaboración.

En este sentido, las redes humanas cumplen un papel fundamental. Una red auténtica permite que las personas no estén solas en su misión. Cuando alguien atraviesa dificultades, otros miembros de la red pueden sostener, escuchar, orientar o simplemente estar presentes. Este apoyo —a la vez práctico y emocional— es uno de los factores que permite que los proyectos de transformación educativa y social puedan mantenerse a lo largo del tiempo.

Las redes también crean espacios de **Inteligencia Colectiva**. Cuando personas de distintos lugares, culturas y experiencias comparten sus aprendizajes, se abre un campo de creatividad donde surgen soluciones nuevas, innovadoras y adaptadas a la realidad de cada comunidad. De esta manera, las redes no solo fortalecen la paz interior de las personas, sino que también contribuyen a generar respuestas constructivas a los desafíos sociales y educativos de nuestro tiempo.

La experiencia de Pedagoogia 3000

Desde sus inicios en el año 2001, Pedagoogia 3000 ha desarrollado su propósito a través de amplias redes locales e internacionales de educadores, jóvenes, facilitadores, terapeutas, artistas, madres, padres, familias, profesionales de la salud y de la educación, docentes, profesores, y personas comprometidas con el bienestar de niños y niñas y con la evolución de la educación.

Esta red ha crecido de manera orgánica, basada en la confianza, el voluntariado consciente y el profundo deseo de aportar al mundo una educación más humana, integral y respetuosa. A lo largo de los años, personas de más de 50 países se han unido a esta visión, creando una comunidad internacional de aprendizaje y apoyo mutuo.

En muchos casos, las redes han funcionado como verdaderas familias pedagógicas, donde las personas comparten no solo conocimientos y metodologías, sino también experiencias de vida, procesos personales y momentos de crecimiento colectivo.

Redes locales y redes planetarias

Uno de los aspectos más inspiradores de la organización en redes es su capacidad para unir lo local con lo global. Una persona que labora por la paz en su comunidad puede sentirse acompañada por otras personas que, en diferentes lugares del planeta, realizan acciones similares.

Este sentimiento de pertenecer a una comunidad humana más amplia genera esperanza, motivación y sentido. Permite comprender que cada acción local, por pequeña que parezca, forma parte de un movimiento mayor que busca transformar la manera en que convivimos como humanidad.

Las redes crean **puentes entre culturas, generaciones y disciplinas**, y ayudan a construir una visión planetaria basada en la cooperación y el respeto por la diversidad.

Redes del corazón

Más allá de la tecnología o de las plataformas digitales que hoy facilitan tanto la comunicación, las redes más profundas son aquellas que se construyen desde el corazón. Son redes donde la amistad, la gratitud, la humildad y la alegría de servir se convierten en la base de la colaboración.

En estas redes, las personas no compiten entre sí, sino que se acompañan. No buscan protagonismo individual, sino que celebran los logros colectivos. Se trata de una cultura diferente de hacer las cosas, donde el bienestar humano y la coherencia ética son tan importantes como los resultados.

Tejer paz, persona a persona

En definitiva, construir redes es una de las maneras más concretas y poderosas de fortalecer la paz, tanto a nivel local como mundial. Cada amistad, cada colaboración, cada gesto de apoyo mutuo se convierte en un hilo que teje un tejido social más fuerte, más resiliente y humano.

La paz no se impone, **se teje**. Y las redes humanas son los telares donde ese tejido puede crecer.

Cuando personas de buena voluntad se conectan, se escuchan y se acompañan, se abre la posibilidad de construir un mundo donde la cooperación sea más fuerte que la división, y donde la esperanza tenga raíces profundas.

En ese camino, cada red que nace es también una semilla de paz. "Tejer redes humanas que sostienen procesos educativos, sociales y de paz a largo plazo. Cuando las personas se acompañan en red, los proyectos no dependen solo de una institución o de una persona, sino de una **comunidad viva**", de allí su fuerza y sostenibilidad, como lo afirma el siguiente manifiesto.

Manifiesto del líder de paz

*El líder de paz
no dirige desde el miedo,
sino desde la coherencia silenciosa
de su propio ser.
No impone caminos
ni levanta muros de autoridad;
abre espacios donde cada persona
puede descubrir y despertar
los talentos que habitan en su interior.
No busca poder para sí mismo o sí misma,
sino tejer confianza,
cultivar comunidad
y sembrar un propósito compartido.
Sabe que la verdadera transformación
no nace del control ni de la imposición,
sino de corazones conscientes
que deciden caminar juntos y juntas.
Porque cuando el liderazgo
se alinea con la paz interior,
las palabras se vuelven puentes,
las acciones inspiran,
y los sueños colectivos
encuentran el valor de hacerse realidad.
Entonces el liderazgo deja de ser dominio
y se convierte en Servicio.
Y desde ese Servicio,
la paz deja de ser una idea lejana
para transformarse en una forma de vivir real
y de caminar el mundo.*

*Educación hoy es un acto profundamente re-evolucionario.
Es sembrar paz donde hubo miedo. Es abrir caminos donde hubo rigidez.
Es confiar donde hubo control.
La Educación del presente y del futuro no forma solo profesionales.
Forma seres humanos conscientes.
Y desde allí...
co-crea una nueva humanidad.*

Bibliografía de referencia

Badillo, V. y colaboradores (2021). CurriVIDA. Una currícula para el tercer milenio... hacia una Educación en una octava superior de consciencia. Ed. Ox La-Hun. La Paz, Bolivia.

Castells, Manuel (1996). La era de la información. Vol. 1: La sociedad red. Madrid: Alianza Editorial.

Chavarría, Nelly, Noemi Paymal y varios autores (2025). Escuelas Embajadoras de Paz. 2da edición. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

Goleman, Daniel (2001). Inteligencia Emocional. Editorial Kairós. España. (2015). La fuerza de la compasión. Editorial Kairós. España.

Maverino, Walter (2005). Cuarto sector. Una obra para los auténticos servidores de la luz. Ed. UMCYT, Barcelona, España

Morin, Edgar (1986). El método I: La naturaleza de la naturaleza. Madrid: Cátedra.

Paymal, Noemi (2026). 99 Maneras de Kambiar la EduKacion. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

(2024b). La Escuela de los 7 Pétalos. Curri7P. Tomo III. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

(2022a). La Multi-U. La Universidad de Mañana Hoy. Tomo I. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

(2017). La Escuela de los 7 Pétalos, cómo implementar una Escuela para el Tercer Milenio. Tomo II. Ed. P3000. La Paz, Bolivia.

(2016). La Escuela de los 7 Pétalos, para los niños/as de hoy y de mañana. Tomo I. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

Rosenberg, Marshall (2006). Comunicación Noviolenta - Un Lenguaje de Vida. Gran Aldea Editores. Buenos Aires, Argentina.

Toffler, Alvin (1980). La tercera ola. Barcelona: Plaza & Janés.

Tejido de paz

Entonces el bastón vibró nuevamente, como si quisiera compartir algo más.

—Hilo a hilo —dijo con una voz feliz y emocionada— las manos se encuentran, los corazones se regocijan. Donde antes había esfuerzos aislados, nace una red viva. Y en ese tejido humano la paz aprende a florecer para todo el Planeta.

—Sí... Cuando hablamos de liderazgo, nos referimos aquí a presencia, coherencia y servicio, no a poder ni jerarquía— añadió Noemi.

El bastón milenario guardó silencio por un instante y aconsejó con serenidad:

—Hoy, sabes, hay que ampliar aún más el concepto de liderazgo de paz. Falta algo esencial: la conexión interior, la paz interior. Ahí está la clave.

Añadió suavemente:

—Pásame a... Paola

—Sí ¿Paola?... ¿De Yucatán, México?

—Sí ella —respondió el bastón con una sonrisa luminosa— ella sabe, lo ha vivido lo ha transmutado en su propio corazón.

Así fue como el bastón mágico emprendió su vuelo a las tierras ancestrales mayas, sobrevolando pirámides, bosques milenarios y cenotes sagrados.

Voló sobre montañas, ríos y ciudades dormidas, guiado por una sabiduría antigua que conocía el camino.

Hasta que, al amanecer, descendió suavemente sobre las tierras ancestrales mayas, donde la selva respira profundo y la memoria de la Tierra aún habla al corazón de quienes saben escuchar.



Capítulo 4

El viaje hacia el corazón

Por Paola Lizcano, México

La madrugada apenas comenzaba a despertar. La selva respiraba con calma y una ligera neblina se elevaba desde la tierra húmeda. En la distancia se escuchaban los primeros cantos de las aves y el suave susurro del viento entre las hojas.

Muy cerca, una ceiba antigua se alzaba majestuosa hacia el cielo. Desde tiempos antiguos, los pueblos mayas la han reconocido como el árbol sagrado que une los tres mundos: el cielo, la tierra y el mundo interior del ser humano.

Sus raíces profundas abrazaban la memoria de la Tierra, mientras sus ramas parecían tocar las estrellas.

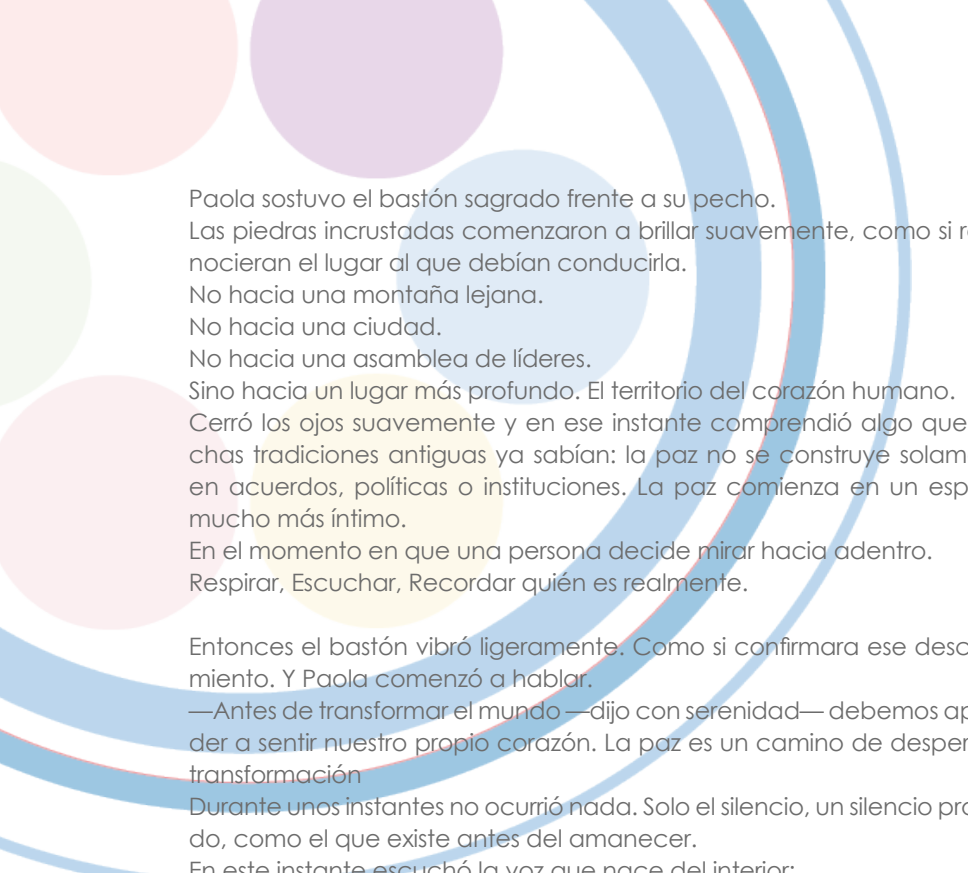
Allí, bajo su presencia silenciosa, alguien estaba en quietud. Paola había despertado temprano esa mañana, como si algo en su interior la hubiera llamado.

Aún no sabía por qué. Solo sentía una calma especial en el corazón. Fue entonces cuando lo percibió. Una vibración suave, una presencia antigua. El bastón había llegado, el aire parecía aquietarse.

Cuando lo sostuvo entre sus manos, una profunda sensación de respeto y gratitud recorrió todo su ser. Respiró profundamente. —Es curioso —susurró—. Puedo sentir el aroma del cacao sagrado de mis ancestros... la bondad... la dulzura. En su interior sabía algo que a veces olvidamos en medio del ruido del mundo:

la paz exterior comienza en el silencio interior.

Cuando el corazón encuentra calma, las acciones cambian. Las relaciones cambian. El mundo cambia. Entonces comprendió que el bastón no señalaba un camino hacia afuera



Paola sostuvo el bastón sagrado frente a su pecho.
Las piedras incrustadas comenzaron a brillar suavemente, como si reconocieran el lugar al que debían conducirla.
No hacia una montaña lejana.
No hacia una ciudad.
No hacia una asamblea de líderes.
Sino hacia un lugar más profundo. El territorio del corazón humano.
Cerró los ojos suavemente y en ese instante comprendió algo que muchas tradiciones antiguas ya sabían: la paz no se construye solamente en acuerdos, políticas o instituciones. La paz comienza en un espacio mucho más íntimo.
En el momento en que una persona decide mirar hacia adentro.
Respirar, Escuchar, Recordar quién es realmente.

Entonces el bastón vibró ligeramente. Como si confirmara ese descubrimiento. Y Paola comenzó a hablar.
—Antes de transformar el mundo —dijo con serenidad— debemos aprender a sentir nuestro propio corazón. La paz es un camino de despertar y transformación.
Durante unos instantes no ocurrió nada. Solo el silencio, un silencio profundo, como el que existe antes del amanecer.
En este instante escuchó la voz que nace del interior:

“El liderazgo que transforma el mundo nace cuando el silencio de la mente permite escuchar la voz del corazón.”

Entonces el bastón comenzó a vibrar suavemente.
No era una vibración fuerte, sino una pulsación lenta y constante, como si imitara el latido de un corazón. Ella respiró con calma.
El bastón la estaba guiando aún más adentro, al rincón del corazón humano donde se comprenden las raíces de la paz.

“Quien se atreve a entrar en su propio corazón descubre el origen de la paz.”

Sintió como si caminara por un sendero invisible que descendía suavemente hacia lo más hondo, lo esencial. Un camino antiguo, recorrido por sabios, místicos y guardianes de muchas tradiciones.

Al principio el paisaje parecía muy oscuro y, por unos segundos, el miedo la invadió. Sintió el impulso de detenerse, incluso de salir huyendo. Pero

justo en ese instante, cuando creyó no poder más, escuchó una voz muy dulce que le susurró una sola palabra, con un amor inmenso e inexplicable que se sentía como una caricia en el alma, como un abrazo protector: CONFÍA. Nunca supo de dónde venía; quizá de aquel lugar donde habita la sabiduría más profunda.
Allí estaban las sombras del miedo, la tristeza acumulada, las heridas de generaciones que habían olvidado cómo escucharse.

Ella observó sin juzgar. Sabía que esas sombras también formaban parte del camino.

Mientras seguía descendiendo en su viaje interior, el paisaje cambió. El sendero la condujo hacia un valle silencioso donde corría un río. Sus aguas eran gobernadas por las emociones. Había corrientes de tristeza, remolinos de ira, gotas de alegría, y también aguas tranquilas de serenidad.

Ella observó con atención y comprendió entonces que el corazón humano es como un río. Las emociones están hechas para moverse, para fluir, para transformarse.

Cuando una emoción se escucha y se expresa con conciencia, continúa su curso natural.

Pero cuando se reprime, se niega o se encierra durante mucho tiempo, el agua deja de fluir. Y cuando el agua se estanca... comienza a pudrirse. Entonces aparecen el resentimiento, la violencia, el miedo y la desconexión. El ser humano pierde entonces el equilibrio y la armonía.
Recordó muchos momentos en las escuelas y comunidades. Momentos en que un niño reaccionaba con enojo porque nadie había escuchado su tristeza.

Momentos en que una persona gritaba porque llevaba mucho tiempo sintiéndose invisible.

Momentos en que un conflicto no era más que una emoción que buscaba ser comprendida.

Entonces el bastón vibró suavemente. Como si quisiera recordar algo importante.

Las emociones no son enemigas, son mensajeras. Cada emoción señala una necesidad profunda.

La ira puede señalar una injusticia.
La tristeza puede señalar una pérdida o incoherencias entre la mente y el corazón.
El miedo puede señalar un deseo de protección.
Cuando aprendemos a escuchar estas aguas interiores, el río vuelve a fluir.
Y cuando el río del corazón fluye libremente, algo comienza a equilibrarse dentro de nosotros. Paola respiró profundamente.

Comprendió que educar para la paz también significa enseñar a las personas a escuchar su propio río interior. A permitir que las emociones se expresen con conciencia, a acompañarlas con compasión.

Las aguas seguían moviéndose suavemente, reflejando luces y sombras. Durante unos instantes dudó, como si intuyera que aún había cosas que era necesario mirar. Se armó de valor y luego extendió la mano y tocó el agua.

En el momento en que sus dedos rozaron la superficie, el río comenzó a mostrar imágenes.

Primero vio escenas de dolor.

Campos de batalla antiguos.

Ciudades divididas.

Personas discutiendo sin escucharse.

Vio generaciones enteras cargando heridas que nunca habían sido nombradas.

Vio el miedo transformándose en violencia. Y comprendió que muchas de las guerras del mundo no comienzan en los campos de batalla. Comienzan en corazones heridos que nunca encontraron un espacio para sanar.

Paola sintió una profunda compasión. Permaneció unos instantes en silencio.

El agua seguía moviéndose lentamente entre sus dedos, como si respirara.

Podía sentir en su corazón el peso de tantas historias humanas: generaciones enteras que habían cargado miedo, tristeza y dolor.

Una lágrima resbaló por su mejilla

Entonces, habló en voz baja, como quien conversa con algo muy antiguo.

—Ahora comprendo. No venimos a negar el dolor del mundo, venimos a aprender a transformarlo.

El río pareció aquietarse.

Paola añadió con suavidad:

—Que las heridas del pasado encuentren descanso.

Que las emociones encuentren su cauce.

Y que el corazón humano recuerde nuevamente cómo amar —.

Durante un instante el agua brilló. Como si hubiera escuchado, como si hubiera esperado esas palabras desde hace mucho tiempo.

Una nueva comprensión comenzó a revelarse.

La violencia no era solo aquello que se ve.

No eran únicamente las guerras, los gritos o los conflictos visibles.

Había algo más profundo. Como un entramado invisible que sostenía todo lo demás.

Entonces lo vio.

Un triángulo, en uno de sus lados, la violencia directa: los actos, las heridas, lo evidente.

En otro, algo más silencioso: estructuras que excluyen, sistemas que generan desigualdad.

Y en el tercero, lo más sutil de todo: creencias, ideas y discursos que hacen parecer normal aquello que, en el fondo, duele.

Comprendió que la paz no podía construirse sólo deteniendo los conflictos visibles. Era necesario ir más profundo y cuestionar las creencias e ideas instaladas en la mente, heredadas de generación en generación, aquellas que olvidaron una verdad fundamental: Todo está conectado. Y sanar las raíces de dolor en el corazón.

Así, el triángulo comenzó a transformarse.

Donde antes había violencia, empezaron a emerger nuevas formas de vivir:

El diálogo en lugar del enfrentamiento.

La justicia en lugar de la exclusión.

La conciencia en lugar de la indiferencia.

Entendió: La paz es equilibrio, es un tejido que sostiene y cuida la vida, un espacio de calma y armonía dentro del corazón humano. Pero el río aún no había terminado de revelarse. Las aguas comenzaron a cambiar, las imágenes oscuras se transformaron lentamente.

Ahora aparecían otras escenas.
Personas reconciliándose después de un conflicto.
Comunidades reconstruyéndose después del dolor.
Un maestro escuchando con paciencia a un niño.
Un grupo de jóvenes reuniéndose para cuidar su barrio.
Pequeños gestos, pequeños actos de valentía, pequeños momentos de humanidad.
Entonces el río habló...
No con palabras, sino con una comprensión profunda que nació en su corazón.
El dolor forma parte de la historia humana, pero también lo hace la capacidad de sanar. Finalmente, Paola retiró su mano del agua, sus ojos estaban ahora llenos de calma.

Comprendió que el río del corazón humano no está destinado a permanecer en la oscuridad. Está destinado a aprender a fluir nuevamente... Y cuando ese río fluye...la sabiduría aparece, el coraje despierta. Y el corazón nos vuelve a recordar que nuestra única tarea era amar. Somos seres maravillosos, capaces de grandes cosas, de aportar tanta belleza al mundo cuando recordamos esta verdad.

El bastón comenzó a iluminarse.
Primero un azul profundo, como el cielo antes del amanecer.
Después un dorado cálido, semejante a la luz del sol tocando la tierra.
Y finalmente un rosa suave, como el primer brote de una flor al abrirse.
Las tres luces del corazón estaban despertando.
Paola observó con asombro.
Eran los mismos colores que la tribu había visto en la luna aquella noche. Entonces comprendió.
El bastón no mostraba un fenómeno del cielo. Mostraba un mapa del corazón humano.

A medida que avanzaba, las luces brillaban con más intensidad. Cada luz representaba algo que también vive en el corazón humano: la compasión, la generosidad, el deseo de cuidar, la capacidad de perdonar, la alegría de compartir.

El amarillo/dorado habló primero.

Su voz era tranquila, como el agua que fluye entre las piedras.
—Yo soy la sabiduría interior —susurró—.
La capacidad de detenerse antes de reaccionar.
De escuchar con atención cuando alguien habla.
De preguntarse: ¿qué necesito, que necesita esta persona?, ¿qué está pasando realmente aquí?

Paola recordó muchos momentos en las escuelas y comunidades donde había trabajado.
Momentos en que una conversación paciente evitaba una discusión.
Momentos en que un educador elegía comprender antes de castigar.
Momentos en que alguien se detenía a escuchar el dolor detrás de una palabra dura.
—Cuando la sabiduría está presente —continuó la luz azul— aprendemos a mirar más profundo que las apariencias.

Entonces la luz **azul** comenzó a brillar con mayor intensidad.
Su voz era cálida y firme.
—Yo soy el **coraje del corazón**.
No el coraje que busca imponerse sobre otros, sino el coraje de actuar con integridad.
El coraje de pedir perdón cuando hemos cometido un error.
El coraje de defender a alguien que está siendo tratado injustamente.
El coraje de decir la verdad con respeto.
Recordó a muchos jóvenes que, a pesar del miedo, habían levantado la voz para cuidar a otros, para detener una burla, para proponer algo diferente.
—La paz también necesita valentía —dijo la luz azul— Valentía para elegir caminos nuevos.

Finalmente, la luz **rosa** se expandió suavemente.
Su presencia era cálida y envolvente, como un abrazo silencioso.
—Yo soy el **amor que cuida la vida** —susurró— De mí nacen la bondad,
la compasión y la gratitud.
La bondad aparece cuando alguien ofrece ayuda sin esperar nada a cambio.
Cuando un gesto sencillo —una palabra amable, una mirada de respeto, una mano extendida— cambia el día de otra persona.
La compasión surge cuando somos capaces de reconocer el dolor de alguien más y acompañarlo sin juzgar.
Cuando entendemos que detrás de cada reacción hay una historia, una herida o una necesidad no escuchada.
Y la gratitud nos recuerda algo esencial: que la vida está llena de pequeños regalos que a menudo pasan desapercibidos.
Una conversación sincera.
Un aprendizaje inesperado.
Un cielo estrellado
La caricia del viento
El canto de un ave
La oportunidad para empezar de nuevo

Pero hay algo más profundo aún —continuó la luz rosa—.
El amor también revela la interconexión de toda la vida.
Nos recuerda que no estamos separados.
Que lo que hacemos a otros, también lo hacemos al tejido invisible que nos une.
Que el bienestar de una persona, de una comunidad, de la Tierra misma... está ligado al bienestar de todos.
Paola sintió entonces que su corazón se expandía.
Comprendió que la paz no era solo un ideal.

Era una forma de vivir reconociendo que todos formamos parte del mismo gran tejido de vida.

“Cuando el corazón reconoce que todo está conectado, cada paso se vuelve sagrado.”

Cuando el ser humano llega a sentir la profunda conexión que existe en todo, cuando recuerda que es parte del todo y que el todo también

habita en él, el corazón se llena de una alegría serena. Entonces, sin importar lo complejo que pueda parecer, nace un deseo profundo, que todas y todos puedan llegar a ese mismo lugar.

Quien despierta a esta comprensión nunca vuelve a caminar sobre la Tierra de la misma manera. Cada paso se vuelve un gesto de respeto y gratitud, una forma de honrar el camino, y los milagros comienzan a revelarse en cada rincón.

Y esa dicha que nace de este reconocimiento ya no puede permanecer guardada, naturalmente desea compartirse, expandirse, tocar otros corazones y recordar al mundo la belleza de la vida.

“Quien cultiva paz en su interior se convierte, sin proponérselo, en un guía para otros”.

El bastón brillaba ahora con los tres colores: azul, dorado y rosa.
Paola lo sostuvo frente a su pecho. Miró a su alrededor en silencio. Comprendía que el bastón no era un símbolo de poder. Era un recordatorio...
Un recordatorio de que cada ser humano puede encender esas tres luces en su propio corazón

Quizás tú también puedas hacerlo ahora:

1. Respira y vuelve al centro

Cierra los ojos por un momento y lleva tu atención al corazón. Respira profundamente tres veces.

2. Reconoce tus emociones

Pregúntate con honestidad:

¿Qué emoción está presente en mí ahora mismo?

Permite que esa emoción exista sin juzgarla.

3. Enciende las tres luces

Imagina tres pequeñas luces en tu corazón:

· Amarillo – Sabiduría

Pregúntate: ¿Qué necesito comprender mejor en esta situación?

· Azul – Coraje

Pregúntate: ¿Qué acción valiente y consciente puedo dar hoy?

· Rosa – Amor

Pregúntate: ¿Cómo puedo actuar con más bondad, compasión o gratitud?

4. Da un pequeño paso

El liderazgo de paz no siempre comienza con grandes decisiones.

A veces comienza con un pequeño gesto consciente.

Tal vez escuchar mejor.

Tal vez pedir perdón.

Tal vez tender una mano.

Cada uno de esos gestos enciende una luz en el mundo.

Paola respiró profundamente.

—Ahora entiendo —dijo con serenidad—.

La paz no comienza cuando alguien toma el control del mundo.

Comienza cuando cada persona decide gobernar su propio corazón.

Cuando aprendemos a escuchar con sabiduría. A actuar con coraje.

Y a vivir desde la bondad, la compasión, la gratitud y la conciencia de que todos estamos conectados. El corazón humano no es un campo de batalla. Es un jardín, con ríos, flores y una luz que nunca se extingue. En ese jardín puede crecer tanto el miedo como el amor y lo que crece depende de lo que decidimos cultivar.

El bastón brilló con mayor intensidad. Como si celebrara ese descubrimiento.

Paola dijo en voz baja, pero firme:

—La paz comienza aquí— llevando su mano al pecho.

—En el corazón de cada ser humano.

Luego miró a su alrededor, sabiendo que el viaje apenas comenzaba. Porque cuando una persona recuerda esta verdad, algo cambia. “Pero cuando muchas personas lo recuerdan **una nueva humanidad comienza a nacer.**”

Recordatorio para el lector:

A lo largo de este viaje interior, el bastón reveló que el liderazgo de paz comienza dentro de cada persona. Tomarte unos momentos para escuchar tu propio corazón.

1. Escucha tu río interior

¿Qué emociones están presentes en mí en este momento?

¿Qué necesidad profunda podrían estar señalando?

2. Enciende las tres luces de tu corazón

¿En qué situación de mi vida puedo cultivar más sabiduría, coraje o amor?

3. Un gesto de liderazgo de paz

¿Qué pequeño acto de bondad, escucha o valentía puedo ofrecer hoy para sembrar paz en mi entorno?

“Cada corazón que aprende a vivir en paz se convierte en una semilla de transformación para la humanidad.”

Bibliografía de referencia

Boulding, E. (2000). *Cultures of peace: The hidden side of history*. Syracuse University Press.

Davidson, R. J., & Begley, S. (2012). *The emotional life of your brain: How its unique patterns affect the way you think, feel, and live—and how you can change them*. Hudson Street Press.

Galtung, J. (1996). *Peace by peaceful means: Peace and conflict, development and civilization*. Sage Publications.

Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.

Hanh, T. N. (1991). *Peace is every step: The path of mindfulness in everyday life*. Bantam Books.

Jiménez Bautista, F. (2014). *Paz neutra: Una nueva teoría para la paz*. Editorial Universidad de Granada.

Muñoz, F. A. (2001). *La paz imperfecta*. Editorial Universidad de Granada.

Reardon, B. A. (1988). *Comprehensive peace education: Educating for global responsibility*. Teachers College Press.

Entonces Paola sonrió. Porque sabía que el bastón no debía quedarse en sus manos, debía continuar su viaje. Lo sostuvo entre sus manos. Las tres luces brillaban suavemente, como si respiraran con ella.

Durante un instante guardó silencio. Luego levantó la mirada y habló con serenidad:

—He comprendido algo en este viaje hacia el corazón.

Respiró profundamente.

—Quien aprende a habitar su propio corazón ya ha comenzado a cambiar el mundo. El verdadero liderazgo no domina, ilumina. "Y esa luz nace de un corazón en paz."

El bastón brilló con intensidad. Paola sonrió.

Sabía que había llegado el momento de continuar el camino.

—A los y las jóvenes —dijo con entusiasmo—. Aquí están.

Buscó con su ojo interior.

Siluetas aparecieron en la distancia.

—Aquí estamos —respondieron miles de voces— Somos millones, tal cual mencionó la profecía.

"La paz ya estaba viva en el corazón humano; sólo necesitaba ser recordada."

El despertar de la nueva generación

El círculo de la tribu permanecía en silencio.

El fuego crepitaba suavemente, proyectando sombras danzantes sobre los rostros reunidos. La luna de tres colores seguía suspendida sobre el cielo, como una madre sonriente, mirando con amor a sus hijos e hijas.

El Gran Jefe sostenía el bastón milenario otra vez. Más tribus habían llegado. Las piedras incrustadas en el metal antiguo comenzaron a brillar con una intensidad que nadie había visto antes. Primero una luz suave, luego pulsaciones lentas, como si el bastón tuviera su propio latido.

El anciano buscó con la mirada al joven Hopi.

El niño que una vez se había sentado a sus pies ... ¡ya no estaba allí!

Ahora frente a él se encontraba un joven alto, con la mirada clara y profunda. Su presencia transmitía serenidad, también una fuerza tranquila, como la de las montañas que observan el paso de los siglos.

El Gran Jefe habló con voz solemne:

—Durante milenios, este bastón buscó manos capaces de recordar.

Hizo una pausa.

—Hoy he encontrado corazones capaces de construir, de unir, de restablecer la paz y armonía.

Entonces colocó el bastón en las manos de Hopi.

En ese instante ocurrió algo inesperado.

Las piedras del bastón se iluminaron con los tres colores de la luna: azul, dorado y rosa.

Una suave vibración recorrió el aire.

Los presentes sintieron un estremecimiento en el pecho, como si algo invisible despertara dentro de ellos.

Y al mismo tiempo, en lugares lejanos de la Tierra, otros jóvenes levantaron la cabeza esa misma noche.

En ciudades ruidosas.

En pueblos de montaña.

En islas rodeadas de océano.

En escuelas, parques, comunidades, hogares.

Algunos estaban conversando sobre cómo ayudar a sus barrios.

Otros soñaban con proyectos para cuidar la naturaleza.

Otros simplemente sentían una extraña esperanza sin saber por qué.

Pero todos sintieron lo mismo.

Una chispa.

Una intuición.

Como si un hilo invisible los conectara.

Hopi cerró los ojos.

Y en su interior vio algo extraordinario.

Miles de rostros jóvenes, niños y niñas.

Chicos y chicas de todas las culturas, idiomas y pueblos.

Todos unidos por un mismo deseo silencioso:

hacer de la Tierra un hogar de paz.

El Gran Jefe lo observaba con una sonrisa tranquila.

—La Profecía —dijo suavemente— no hablaba de un héroe.

Miró a toda la tribu.

—Habla de una generación.

El viento sopló nuevamente, levantando las chispas del fuego hacia el cielo.

Entonces el Gran Jefe alzó su voz por última vez ante la tribu.

—Escuchen bien, porque esto quedará en la memoria de los pueblos de esta Tierra y más allá.

La luna iluminó su rostro.

—El tiempo de los grandes jefes ha terminado. Yo Gran Jefe, en este instante, entrego mi título de “Gran Jefe” a miles de hacedores de paz.

—Como un fractal— pensó el joven, admirando al Gran Jefe con respeto y profundo afecto.

La mirada de Gran Jefe y Hopi se entrecruzaron.

—Comienza el tiempo de los **guardianes de la paz**, dijeron al mismo tiempo.

El joven levantó el bastón hacia el cielo y declaró

—Ya no soy Hopi (Esperanza), yo soy Real (Realidad) y somos millones y millones.

En ese instante, un cóndor cruzó la luna con sus alas abiertas, seguido por un águila y, por el vuelo ligero de un colibrí formando un círculo alrededor de la tribu.

Tres aves.
Tres colores.
Tres mundos unidos.

La tribu entera se puso de pie.
Y como un solo corazón pronunciaron las palabras antiguas:

—**Paz en el cielo**

Paz en la tierra

Paz en los corazones

El fuego crepitó.
La luna brilló.
Y en algún lugar del mundo, muchos grupos de jóvenes comenzaron a reunirse.
El joven levantó el bastón hacia la luna de tres colores.
El viento llevó las palabras del Gran Jefe a lo alto del cielo.
Y entonces todos comprendieron.
La profecía no hablaba de un Jefe.
Hablaban de la humanidad despertando.
Porque, como habían dicho los antiguos:

La paz no llegará con un líder.

Nacerá cuando millones de corazones recuerden que Somos Uno.

Y así, paso a paso, generación tras generación, la humanidad comenzó a recordar.
No fue obra de una sola persona.
Fue obra de muchos corazones despiertos, que te incluye a ti, ¡querido lector! que sostienes este libro en tus manos y sobre todo en tu corazón.

Gracias.

2da. Parte

Recursos de paz

En esta segunda parte nos gustaría otorgar algunos otros recursos para este camino de liderazgo de paz.

Glosario

Educatiooon 3000

Pedagoogia 3000 es conocido en inglés como Educatiooon 3000 (con tres O).

EEP 3000

Acónimo por Escuelas Embajadoras de Paz 3000

Embajada de Paz

Proyecto de Pedagoogia 3000 (2026) que consiste en montar una red de Embajadas de Paz que serán una institución pionera oficial en cada país, articulando educación transformadora, comunicación ética, diplomacia ciudadana, justicia restaurativa y redes solidaria de paz tanto nacional como internacional.

Escuela de los 7 Pétalos por la Paz

Propuesta de escuelas integrales para el tercer milenio, diseñada e iniciada por Pedagoogia 3000 en 2014. Atiende 7 niveles indispensables de desarrollo del ser humano, por eso el nombre de 7 Pétalos o 7 ejes pedagógicos (ver los dos tomos sobre este tema en nuestra página web www.p3000.info y el tercer tomo en www.P40005000.info).

Escuelas Embajadoras de Paz

Propuesta de Pedagoogia 3000 de transformar las Escuelas -y cualquier espacio educativo o comunitario, formal o no formal- en Embajadas de Paz, es decir en lugares donde estudiantes, educadores, familias y cada ser humano pueda convertirse en auténticos actores de paz y conciliación, con amistad, solidaridad, bondad, benevolencia, altruismo y compasión: para uno mismo/a, para los demás y para todos los seres vivos que habitan este planeta. Se complementa de un test práctico (llamado test EEP 3000) de 100 preguntas y más de 500 sugerencias concretas.

Labor en equipo

Término de P3000 por "trabajo en equipo". Eso a fin de evitar la palabra "trabajo", ya que la palabra trabajo contiene las palabras "traba" y "abajo", con doble connotación negativa.

Liderazgo de territorio

Es la capacidad de gestionar, articular y movilizar actores locales (públicos, privados y comunitarios) para el desarrollo, sostenibilidad y transformación de un espacio geográfico específico. Se centra en la acción colectiva, la gobernación, la proximidad y la solución de retos locales para mejorar la calidad de vida.

Multi U 3000 4000 5000 por la Paz

Propuesta de P3000 4000 5000 de co-creación de una red de centros pluri-educativos técnicos y universitarios, que sea multi-cultural, multi-facético y multi-locación. Investiga y ofrece materias innovadoras y complementarias, orientadas a la reconstrucción de una sociedad de paz y solidaridad, con protagonistas fraternos, pro-activos, colaborativos y felices que con responsabilidad cuidan su planeta. La Multi U, desarrolla, profundiza e instrumentaliza los 7 ejes de las Escuelas de los 7 Pétalos, en un sistema más amplio llamado los 13 pilares, base de nuestra propuesta de la "Sociedad de los 13 Pilares por la Paz".

Pensamiento Lateral

Término de P3000 que va más allá del pensamiento crítico, ya que no solamente detecta un problema, sino que propone soluciones y se lo lleva a cabo hasta la final.

Pluri-Educación

"Pluri-Educación" es un término de Pedagoogia 3000, para abordar de manera más integral e inclusiva una sesión de la educación que antes se llamaba educación especial o inclusiva,

Sociedad de los 13 Pilares por la Paz

Propuesta de Pedagoogia 3000 4000 5000 y de la Red Mundial de Educatiooon 3000 que propone que la Educación desemboque en una sociedad basada en nuevos paradigmas de solidaridad y de paz. La meta es que las personas sean felices, positivas, proactivas y que cuiden activamente y con consciencia a su Planeta y a cada ser que vive en él. Se distribuye en 13 Pilares, Departamentos, Áreas o Ministerios, cada uno con sus funciones específicas en sinergia con los demás Pilares. Las acciones de todos los Pilares refuerzan la cultura de paz, el bienestar y el cuidado ambiental.

Soft Skills o habilidades blandas

Son competencias socioemocionales, rasgos de personalidad y atributos actitudinales que definen cómo una persona interactúa con los demás, trabaja en equipo y gestiona su entorno, siendo fundamentales para el éxito laboral y personal. A diferencia de las habilidades duras de carácter técnico, llamadas Hard Skills, estas son intangibles, transversales y se centran en la inteligencia emocional y social. Se complementan por las Existential Skills, más de índole trascendental.

STEAM-H

STEAM-H es una extensión del enfoque educativo STEAM. El término STEAM se refiere a una orientación interdisciplinaria que integra Ciencia (Science), Tecnología (Technology), Ingeniería (Engineering), Arte (Arts), y Matemáticas (Mathematics) para fomentar habilidades como el criterio, el pensamiento propositivo, la creatividad, la colaboración y la resolución de problemas. STEAM-H añade una "H" que generalmente representa Humanidades (Humanities) o Salud (Health).

Team Building, TB

Expresión en inglés que significa procesos de construcción de equipos, a través de coaching, actividades cooperativas o labores en equipo

Test EEP 3000

Se trata de un test práctico de Cultura de Paz, elaborado por Pedagogía 3000. Está compuesto de 100 preguntas y más de 500 sugerencias prácticas, para evaluar el grado de Paz en cualquier ambiente, escolar y no escolar, formal e informal.

Recomendación de autores de estudios de Paz

Johan Galtung

Es uno de los padres fundadores de los Estudios para la Paz y creador del Peace Research Institute Oslo (PRIO) - Instituto de Investigación por la Paz en Noruega. Introdujo conceptos clave como paz positiva y paz negativa, así como violencia directa, estructural y cultural, ampliando la comprensión de los conflictos más allá de la guerra. Propuso que la paz verdadera implica justicia social, equidad y bienestar para las personas y los pueblos. Fue pionero en unir investigación académica con acción transformadora y mediación de conflictos. Su legado es fundamental para la Cultura de Paz, al ofrecer marcos éticos, educativos y prácticos para construir sociedades más justas, conscientes y no violentas.

John Paul Lederach

Es uno de los principales referentes mundiales en transformación de conflictos y construcción de paz sostenible. Propuso pasar de la simple resolución del conflicto a su transformación profunda, abordando relaciones, estructuras y narrativas culturales. Desarrolló el concepto de reconciliación como eje central de la paz en sociedades divididas, integrando verdad, justicia, perdón y sanación. Fue pionero en el enfoque desde las comunidades y el liderazgo local, especialmente en zonas de conflicto. Su aporte es esencial para la Cultura de Paz, al unir ética, creatividad, espiritualidad y acción concreta para una convivencia duradera

Vicent Martínez Guzmán

Impulsó una filosofía práctica de la paz, centrada en la reflexión ética y la acción cotidiana para transformar conflictos y promover la convivencia. Su obra conecta la educación, la sociedad civil y la interculturalidad como pilares para construir procesos de paz sostenibles y participativos.

Francisco A. Muñoz Muñoz

Fue historiador y profesor de la Universidad de Granada, investigador central en estudios de paz, conflictos y cultura de paz, y director del Instituto de la Paz y los Conflictos de esa universidad. Desarrolló la concepción de la paz imperfecta o heurística, o "Paz práctica" que reconoce la

paz como un proceso dinámico y continuo donde la gestión pacífica de conflictos convive con tensiones y violencias aún no resuelta. Sus trabajos integran historia, teoría de la paz, complejidad y regulación pacífica del conflicto, aportando marcos analíticos y prácticos para entender y promover la paz en contextos reales. Fue clave en la creación y coordinación del Máster Interuniversitario en Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos, fortaleciendo la formación académica y la investigación en cultura de paz en España y América Latina. Su legado influye en la forma en que se conceptualiza y enseña la cultura de paz como disciplina y práctica social.

José Tuvilla Rayo

Educador, investigador y referente internacional en Educación para la Paz y los Derechos Humanos, ha dedicado su trayectoria a integrar la cultura de paz en los sistemas educativos, especialmente a través de la formación docente y el diseño de políticas educativas. Colaboró activamente con UNESCO y programas internacionales, impulsando la educación en valores, la convivencia y la ciudadanía global. Su aporte ha sido clave para sembrar la paz desde la escuela, programa Escuelas Espacios de Paz, del Plan Andalúz entendida como práctica cotidiana, ética del cuidado y compromiso social.

¿Qué es el Plan Andalúz de Educación para la Cultura de Paz y Noviolencia?

El programa Escuelas Espacios de Paz, del Plan Andalúz de Educación para la Cultura de Paz y la No Violencia, promueve centros educativos como comunidades de convivencia, diálogo y participación. Integra prevención de la violencia, mediación escolar y educación emocional desde un enfoque sistémico e inclusivo. Es una referencia en políticas públicas educativas orientadas a la Cultura de Paz, con impacto sostenido en escuelas de toda Andalucía

El Plan Andalúz de Educación para la Cultura de Paz y No-violencia, que incluye el programa Escuelas Espacios de Paz, fue ideado y puesto en marcha por la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía como política educativa autonómica en consonancia con la Declaración de la Década de Cultura de Paz y Noviolencia (2001-2010) de la ONU. Su elaboración se basó en consultas con profesorado, agentes

educativos, sociales y expertos universitarios en educación y cultura de paz, con el fin de promover la convivencia pacífica, la prevención de la violencia y la educación para la tolerancia en los centros andaluces. El Plan fue aprobado oficialmente el 25 de julio de 2002 y entró en vigor en octubre de ese mismo año, estableciendo un marco para articular y fortalecer las prácticas educativas centradas en la paz dentro del sistema escolar andalúz.

Fundación Federico Zaragoza

La Fundación para una Cultura de Paz, creada en 2000 por el humanista y ex director general de la UNESCO Federico Mayor Zaragoza, es una organización sin fines de lucro dedicada a promover la transición de una cultura de violencia e imposición hacia una cultura de paz, diálogo, derechos humanos y tolerancia. A través de la reflexión, la investigación, la educación y la acción, vincula redes de instituciones, universidades y organizaciones sociales para fortalecer valores democráticos e inclusión social. Su labor en educación para la paz y difusión de principios pacifistas busca transformar actitudes y prácticas en sociedades más justas, pacíficas e igualitarias. <https://fund-culturadepaz.org/>

Bibliografía sobre la cultura de paz

Galtung, Johan

1955. Gandhi's Political Ethics (con Arne Naess. Primer libro académico centrado en ética y paz).

1967. Theory and Methods of Social Research. Obra clásica sobre metodología en investigación social.

1976. Peace, War and Defense. Monografía clave integrando teoría y práctica para la paz.

1978. Peace and Social Structure. Uno de sus trabajos fundamentales sobre estructura social y paz.

1978. Methodology and Development. Enfoque metodológico sobre desarrollo y paz.

1990. 60 Speeches on War and Peace. Colección de discursos sobre guerra, paz y sociedad.

1996. Peace by Peaceful Means: Peace and Conflict, Development and Civilization. Síntesis de paz, desarrollo y civilización.

2010. Launching Peace Studies: The First PRIO Years. Repaso histórico del PRIO y su impacto en los estudios de paz.

Lederach, John Paul

1995. Preparing for Peace: Conflict Transformation Across Cultures. Syracuse University Press. Un texto clave en su enfoque de transformación del conflicto que guía análisis y práctica.

1997. Building Peace: Sustainable Reconciliation in Divided Societies United States Institute of Peace Press. Su obra definitoria sobre construcción sostenible de paz y reconciliación en sociedades fragmentadas.

1999. The Journey Toward Reconciliation. Herald Press. Explora procesos de reconciliación a nivel personal y social después de conflictos.

2003. The Little Book of Conflict Transformation. Good Books. Una guía accesible con principios prácticos para la transformación de conflictos.

2005. The Moral Imagination: The Art and Soul of Building Peace. Oxford University Press. Analiza la creatividad ética necesaria para construir paz duradera.

2014. Reconcile: Conflict Transformation for Ordinary Christians. Herald Press. Relaciona la transformación del conflicto con una perspectiva espiritual y comunitaria.

Martínez Guzmán Vicent

2001. Filosofía para hacer las paces. Barcelona: Icaria. Obra fundamental en la que plantea una filosofía práctica de la paz.

2005. Podemos hacer las paces. Bilbao: Desclée de Brower. Profundiza en cómo las personas pueden construir paz en contextos cotidianos y sociales.

2009. El papel de la sociedad civil en la construcción de la paz. Barcelona: Icaria. Análisis del papel activo de la sociedad en procesos de paz.

Muñoz Muñoz, F. A.

2001. La paz imperfecta. Granada: Editorial de la Universidad de Granada. — obra central donde desarrolla su concepto de paz imperfecta.

2004. Manual de Paz y Conflictos. Granada: Editorial de la Universidad de Granada. Manual integral sobre paz y gestión de conflictos.

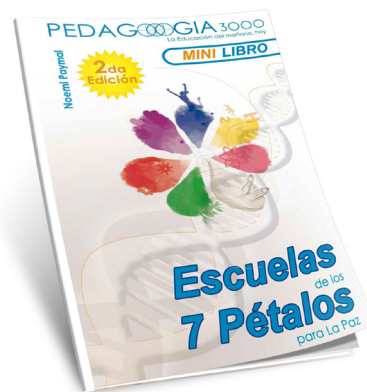
2011. Los Habitus de la Paz. Teorías y prácticas de la paz imperfecta (con J. Bolaños Carmona). Granada: Universidad de Granada. Exploración de teorías y prácticas relacionadas con la paz imperfecta.

2000. Historia de la Paz: Tiempos, espacios y actores. Granada: Universidad de Granada. Historia y desarrollo de la paz como proceso social.

2013. Filosofías y praxis de la paz. Barcelona: Editorial Icaria. Reflexiones filosóficas y prácticas sobre la paz.

Bibliografía de Pedagogooogia 3000

Cultura de Paz 3000, por Chavarría, Nelly, Noemi Paymal y varios autores
Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz. Bolivia.



2016. Paz 3000 con Chavarría
Licón, Nelly y Noemi Paymal.



2017. Paz 3000 activa. Con Chavarría
Licón, Nelly y Noemi Paymal.



2025. 2da edición Escuelas Emba-
jadoras de Paz. Varios autores.



2025. Test EEP 3000
Test práctico (EEP 3000) de 100 preguntas y
más de 500 sugerencias concretas.



2026. 99 Maneras de Kambiar la
EduKación
Un salto cuántico para la Humanidad



2026. Una nueva generación de niños/as
De neuro divergente a neuro emergente

Cultura de Paz 3000, por Chavarría, Nelly y Noemi Paymal

2025. 2da edición Escuelas Embajadoras de Paz. 1ra edición: 2019. Co-autores: Chavarría Licón, Nelly, María Isabel González, Noemi Paymal y Mar Urdillo. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2017. Paz 3000 activa. Con Chavarría Licón, Nelly y Noemi Paymal. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2016. Paz 3000. Minilibro con Chavarría Licón, Nelly y Paymal, Noemi. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

Libros de Pedagoogia 3000, Noemi Paymal

2026. 99 Maneras de Kambiar la EduKación. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2024b. La Escuela de los 7 Pétalos. Curri7P. Tomo III. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2024a. La Multi-U. La Universidad de Mañana Hoy. Tomo III. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2023. La Multi-U. La Universidad de Mañana Hoy. Tomo II. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2022b. Saliendo del Homo Sapiens. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2022a. La Multi-U. La Universidad de Mañana Hoy. Tomo I. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2017. La Educación del Futuro ¡Ahora! Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2017. La Escuela de los 7 Pétalos, cómo implementar una Escuela para el Tercer Milenio. Tomo II. Ed. P3000. La Paz, Bolivia.

2016. La Escuela de los 7 Pétalos, para los niños/as de hoy y de mañana. Tomo I. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2015a. Pedagoogia 3000. Tomo II: Pedagoogia 3000. Herramientas educativas bio-inteligentes y otras para el Tercer Milenio. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2015b. Los niños y las niñas de hoy y de mañana: Aportes científicos fisiológicos, psico-emocionales y neurológicos en los niños/as de ahora y la educación que necesitan (Compiladora: Noemi Paymal). Ed. Kier. Argentina.

2008. Pedagoogia 3000. Guía práctica para docentes, padres y uno mismo. Quinta edición, revisada y ampliada. Versión interactiva. Ed. Ox La-Hun. Barcelona, España y La Paz, Bolivia.

Varios autores de Pedagoogia 3000

Badillo, V. y Paymal, N. y colaboradores

2021. CurriVIDA. Una currícula para el tercer milenio... hacia una Educación en una octava superior de consciencia. Ed. Ox La-Hun. La Paz, Bolivia.

Martinho Cláudia y Paymal Noemi

2020. Architecture 3000, Geometry and Consciousness for learning spaces. Design your school of the future, now... Ed. Ox La-Hun. La Paz, Bolivia, disponible en Amazon.

2013. Pedagoogia 3000, en Pedagogías para la Práctica Educativa del siglo XXI. Tomo I Pedagogías integrativas. Universidad Autónoma del Estado de México. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. Toluca, México.

Espinosa Manso, Carlos, Walter Maverino y Noemi Paymal

2007. Los niños y jóvenes del tercer milenio. Guía práctica para padres y educadores. Ed. Sirio. España. Segunda edición, 2013.

Mini-libros de P3000, Noemi Paymal y colaboradores

2025. Una nueva generación de niños/as, De neuro divergente a neuro emergente. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2024. 33 Herramientas Pedagógicas Prácticas 3000 4000 5000. Hacia una Educación con consciencia, paz y alegría. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2024. La Multi-U. La Universidad de Mañana Hoy. ED. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2022. Educación cuántica reconectiva. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2021a. Qué hago con mi hijo/a. ¿Cómo educar a los niños/as de hoy y de mañana? Educación post-2020. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2021b. Qué es Pedagooogia 3000 4000 5000. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2019. Qué es Pedagooogia 3000. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2017. Anku y Anka. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2016. Paz 3000. (Chavarría Licón, Nelly y Noemi Paymal). Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2011. La Escuela de los 7 Pétalos. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2010. Pedagooogia 3000 y la Expansión de Conciencia. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2009. ¿Cómo recibir a los bebés de hoy? Ed. Armonía. La Paz, Bolivia.

2008. Kiero Kambiar y... ahora sé cómo. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2007. Pedagooogia 3000 en 13 pasos fáciles. Ed. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

2006. ¿Qué hago con mi hij@? Ed. Armonía. La Paz, Bolivia.

Cuadernos y videos pedagógicos de P3000

- Números del 1 al 33. en www.P3000.info. 2011-2020.
- Números del 34 a 88 en www.p40005000.info. 2020-2026.

Cuadernos y videos pedagógicos “Cómo implementar una Escuela Embajadora de Paz”

- Números del 1 a 12 en www.p40005000.info. 2026.

En francés

2011. L' Education, une stratégie pour réenchanter la vie. Edición le Soufflé d'Or. París, Francia. (Karine Mazevet d'après Noémí Paymal).

En portugués

2009. P3000 facilit. 13 passos simples para ser um excelente pai, mãe e professor do Terceiro Milênio. en educación especial Ox La-Hun. La Paz, Bolivia.

En inglés

2024c. Let's them Fly. Educatiooon 3000. Ox La-Hun / P3000. La Paz, Bolivia.

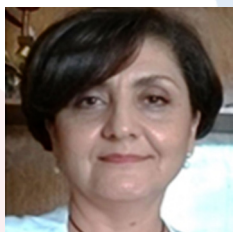
7 libros y 10 pocket books en inglés en www.educatiooon.info

Todos los libros de Pedagooogia se pueden descargar libremente de las páginas web

www.P3000.info (2014-2019) y www.p40005000.info (2020-2026)

Sobre las co-autoras

Nelly Chavarría, México



Tiene un Master en Educación para la paz y un Master en Educación Holista. Es además Licenciada en Turismo y Co-fundadora de la Asociación de Educadores Para la Paz, Consejera del Sistema Integral de Protección a Niñas, niños y adolescentes (SIPINNA) en el Estado de Chihuahua y Coordinadora del Programa de Acogimiento Familiar del DIF Estatal Chihuahua. Es Miembro del Equipo Internacional de Pedagogía 3000, Facilitadora Certificada de P3000 y Coordinadora de la Red Escuela de los 7 Pétalos de Pedagogía 3000 en Ecuador, Venezuela, Colombia, Centroamérica, Caribe y México, así como Miembro de la Comisión Nacional para la Paz (COMNAPAZ). Co-autora en conjunto con Noemi Paymal del Programa Herramientas Post Trauma 3000, aplicado a niñas, niños y jóvenes sirios que viven en campos de refugiados en Turquía y Lebanon. Co-publicó el mini libro "Paz 3000" y el libro "Paz Activa 3000".

Premios:

Ha recibido el premio nacional de Paz en México de parte de COMNAPAZ (Comisión Nacional de Paz) en 2024 y tiene la titularidad en la revista 100 líderes de paz 4a edición como tributo a la mujer en la revista "Legisladores de la República".

Contacto: encuentromexicop3000@gmail.com



Dra. Gloria María Abarca Obregón. México

Doctorado y Máster en Estudios Internacionales sobre Paz, Conflictos y Desarrollo por la Universidad Jaume I, España. Estancia doctoral en la Universidad de Innsbruck. En México, estudió una maestría en educación y una licenciatura en educación primaria. Es coordinadora de varios proyectos internacionales de educación para la paz y fue ganadora junto con el Dr. Said Bahajin del premio de la paz de la ciudad de Castellón en 2009. Es docente de educación primaria, secundaria y posgrado en México. Profesor Invitado del Máster en Paz Internacional, Desarrollo y Conflicto en la Línea Internacional, Castellón, España. Facilitador del Círculo de Paz. Asesora de proyectos en temas de Educación para la Paz.

Contactos: glomamex@gmail.com, gloriamaariaabarca@gmail.com



Noemi Paymal, Bolivia / Francia

Antropóloga francesa, Noemi Paymal, es fundadora de Pedagogía 3000 / Educatiooon 3000. Es presidenta de la Fundación Internacional Pedagogía 3000 / Educatiooon 30000 en Uruguay y de la Asociación Educatiooon 3000 en Francia. También es presidenta de la Asociación 3000 y vicepresidenta de la Asociación Wiñay Qhana Wawa en Bolivia. Es licenciada en Antropología Aplicada y autora de 19 libros. Ha diseñado y promovido la red de las Escuelas de los 7 Pétalos y de las Multi U 3000 4000 5000 por la paz, ambos programas de Pedagogía 3000. Ha impartido talleres, cursos, conferencias y diplomados en más de 55 países.

Premios:

- Recibió la Bandera de la Paz y fue nombrada Embajadora de la Paz por las fundaciones P.E.A (Paz, Ecología, Arte o Educación) y Mile-

nios de Paz en noviembre de 2011, en el Congreso de Buenos Aires, Argentina.

- Ha recibido el premio nacional de Paz en México de parte de COM-NAPAZ (Comisión Nacional de Paz) en 2025.

Contacto: Info.pedagoogia3000@gmail.com



Dra. Paola Lizcano, México

Posdoctorado Ambientes Educativos orientados a una cultura de paz: Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Yucatán UADY Doctorado en Ciencias Sociales Universidad Autónoma de Yucatán UADY Maestría en Psicología Aplicada en el área de Clínica Infantil, en la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Yucatán. UADY. Licenciatura en Psicología, egresada del Centro Marista de Estudios Superiores A.C. Diplomado en Psicoterapia de Juego: Asociación Mexicana de Psicoterapia de Juego, A.C. Diplomado en Sexualidad Humana. CAPSI Centro de Atención Psicológica y Sexual Integral. Diplomado en Constelaciones Familiares Centro Zen Terapeuta Gestalt e instructora de talleres de Mindfulness e Inteligencia Emocional

Contacto: paolizmadariaga@gmail.com

Contactos de Pedagoogia 3000

Email: Info.pedagoogia3000@gmail.com

www.p3000.info

www.p40005000.info

www.pooortal.info

www.multiU3000.info

www.educatiooon3000.info (en inglés)

FB: Pedagoogia 3000 Oficial

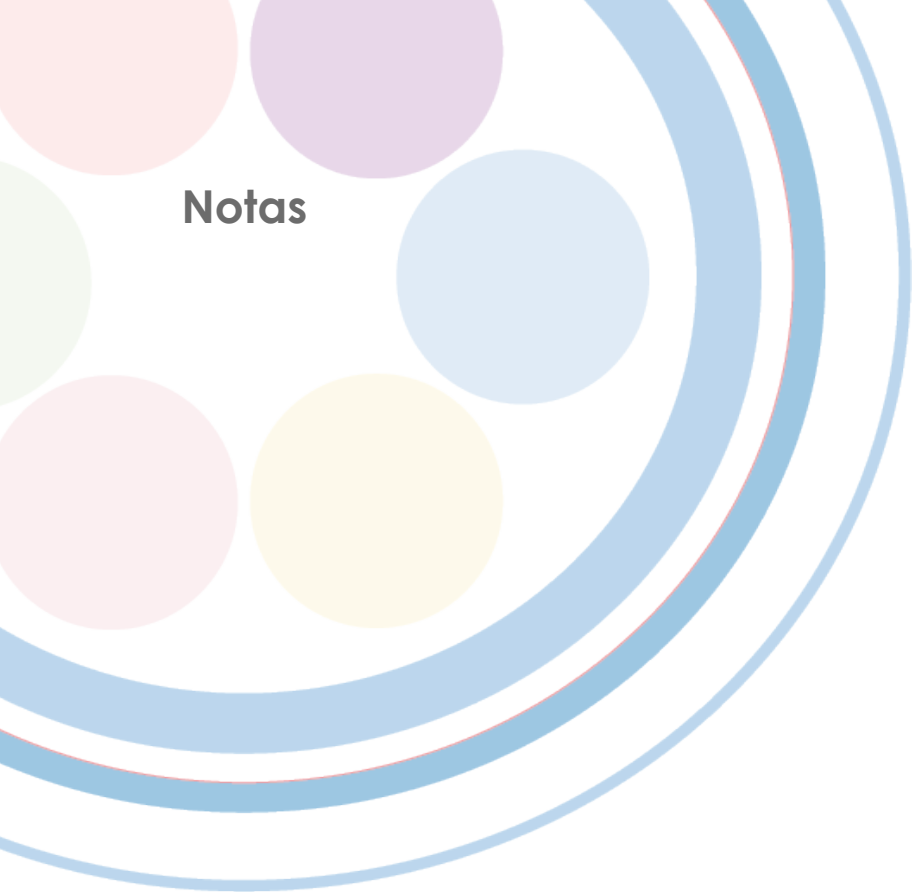
YouTube: Canal Pedagoogia 3000

IG: [pedagoogia.3000](https://www.instagram.com/pedagoogia.3000)

Telegram: P3000 Oficial

Tiktok: Pedagoogia 3000





Notas



Notas



¿Qué tipo de liderazgo necesita hoy la humanidad?

En una época de aceleración y crisis emocional, emerge una nueva necesidad colectiva: líderes capaces de inspirar, unir, sanar y despertar consciencia.

Liderazgos de Paz. El nuevo liderazgo no dominará, despertará es una obra transformadora que propone una visión innovadora del liderazgo basada en la cultura de paz, la educación consciente, la inteligencia emocional y el desarrollo humano integral.

El lector encontrará en estas páginas:

- claves para desarrollar un liderazgo humano y consciente
- herramientas prácticas para fortalecer habilidades socioemocionales
- propuestas educativas innovadoras
- inspiración para generar cambios positivos en su entorno

Esta visión esperanzadora sobre las nuevas generaciones y el futuro de la humanidad está dirigida a educadores, facilitadores, terapeutas, líderes sociales, familias y toda persona comprometida con la transformación personal y colectiva.

Este libro constituye una invitación a convertirse en agente activo de paz que ayudará a la humanidad a... despertar

Por Nelly Chavarría, Gloria María Abarca, Noemi Paymal y Paola Lizcano

ISBN: 978-9917-0-7469-4

